

NUESTRA AMÉRICA XXI

DESAFÍOS Y ALTERNATIVAS

GRUPO DE TRABAJO CLACSO
CRISIS Y ECONOMÍA MUNDIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

#55

Mayo 2021

SECCIONES:

2 - 7
Crisis y Economía Mundial

8-20
Países y Regiones

21- 28
Temas

29
Gráficas y Estadísticas

VACUNAS, EMPRESAS, PATENTES

GABRIELA ROFFINELLI*
JOSEFINA MORALES**

Sin duda, la pandemia nos ha enfrentado a la naturaleza profundamente inhumana del capitalismo. La crisis sanitaria y humanitaria en curso no es consecuencia del virus SARS-COV-2, sino de la desaprensión de los Estados capitalistas para tomar medidas que estén a la altura de la gravedad de la situación a nivel global.

Desde 2003, la aparición del SARS-COV-2 en el sudeste asiático dio las primeras señales de la catástrofe que se podría avecinar, sino se tomaban medidas preventivas. Pero pese a todos los avisos ningún gobierno tomó medidas sustantivas de fortalecimiento de los servicios públicos de salud con reserva de equipamiento médico adecuado, disponibilidad masiva de test diagnósticos y de rastreo de contagios y, fundamentalmente, de refuerzo del personal sanitario, etcétera.

Y ya ante la emergencia del COVID-19 el conjunto de los gobiernos (sin contar con los criminales que apostaron a la inmunidad de rebaño) desechó aplicar las medidas más elementales, como la nacionalización de las fábricas en las que se podían producir los equipos

de protección, los test, los respiradores, etc. y, mucho menos, el impulso de la investigación científica para el desarrollo de una vacuna contra las partes inmutables de las proteínas del virus (claro en los países que cuentan con capacidad para ello), sino que optaron por apo-

un tratamiento propio de épocas históricas con escaso desarrollo de la medicina, como la Edad Media europea.

En 2004, la OMS advirtió a la industria farmacéutica que sería demasiado tarde impulsar las investigaciones para el desarrollo de una

Sin duda, la pandemia nos ha enfrentado a la naturaleza profundamente inhumana del capitalismo. La crisis sanitaria y humanitaria en curso no es consecuencia del virus SARS-COV-2, sino de la desaprensión de los Estados capitalistas para tomar medidas que estén a la altura de la gravedad de la situación a nivel global.

yarse en la dinámica del negocio privado de la industria farmacéutica. Prácticamente las únicas políticas públicas disponibles consistieron en establecer –con mayor o menor flexibilidad– el aislamiento social; el cierre de fronteras, restricciones a la movilidad de las personas, etc.;

vacuna “cuando el virus se haya difundido” (Schubert-Ankenbauer, 2004). Pero la industria farmacéutica no se rige por criterios de salud pública, sino por los criterios de maximización de ganancias a corto plazo y no invirtió en las costosas y prolongadas investigaciones que ha-

brían posibilitado el desarrollo de fármacos para este tipo de enfermedades virales.

A un año de iniciada la pandemia la situación se agrava con la emergencia en nuevas cepas más contagiosas, nos preguntamos entonces, ¿por qué no prima la cooperación de los esfuerzos científicos a nivel internacional compartiendo las patentes en el desarrollo de las vacunas? Todo lo contrario, los laboratorios protagonizan una competencia apresurada, signada por intereses económicos y geopolíticos más que humanitarios, para obtener la vacuna de “emergencia”. La vida de cientos de millones de personas en el mundo depende del *negocio* de las farmacéuticas.

Sin correrse de los rígidos carriles de los negocios privados, lo máximo que se ha alcanzado en materia de una cierta cooperación es la iniciativa Covax. Esta implica una colaboración global (con fondos de organizaciones benéficas y países ricos) para comprar vacunas al por ma-

los laboratorios protagonizan una competencia apresurada, signada por intereses económicos y geopolíticos más que humanitarios, para obtener la vacuna de “emergencia”

yor y distribuirlas de manera equitativa en todo el mundo, con el objetivo de que al menos el 20% de la población de cada país, centrándose en los trabajadores de la salud y los más vulnerables, están vacunados antes de fin de año. Pero la iniciativa surgió debilitada “los gobiernos ricos se adhirieron a Covax, pero también llegaron a acuerdos privados directamente con los fabricantes de vacunas que ofrecían pagar precios más altos para asegurar el acceso más rápidamente” (*The Guardian*, <https://www.theguardian.com/world/2021/apr/22/>).

Covax alcanzó acuerdo con laboratorios como Pfizer que solo ha suministrado cantidades relativamente pequeña de dosis porque destinan el grueso de su suministro a contratos privados más lucrativos. No obstante, Covax alcanzó acuerdos con Oxford/AstraZeneca por más de 1.530 millones de dosis este año, pero

hasta ahora solo una quinta parte de las dosis esperadas se han entregado debido a las prohibiciones de exportación, el acaparamiento y la escasez de suministro (*The Guardian*, op.cit).

A su vez, desde hace unos meses, una coalición de países y organizaciones globales están pidiendo a la Organización Mundial de Comercio (OMC) -organismo que rige los acuerdos de los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio-, que se establezca apenas una exención de estos derechos para poder producir masivamente y de forma accesible las vacunas de COVID-19. Inmediatamente “un centenar de cabilderos en la Cámara de Representantes de Estados Unidos trabajan día y noche para oponerse a la propuesta de una exención temporal sobre los derechos de propiedad intelectual de las patentes para que puedan desarrollarse vacunas genéricas” (Lee Fang, *The Intercept*, 19 de abril).

Los países centrales con mayor poder de compra han cerrado contratos con los laboratorios que duplican o triplican la cantidad de dosis de su población. Estos países, que reúnen al 14% de la población mundial, se han reservado el 53% de las dosis (véase cuadro 1). Y según la coalición People’s Vaccine los 70 países más pobres del mundo solo podrán vacunar a 1 de cada 10 personas durante 2021. No obstante, el ritmo de vacunación en los países desarrollados es muy lento debido al retraso de las farmacéuticas en entregar las dosis comprometidas. Multinacionales que especulan con contratos llenos de cláusulas confidenciales y exigencias abusivas como, por ejemplo, la exigencia de Pfizer a los gobiernos de Brasil y Argentina de que pusieran bases militares, embajadas y otros activos soberanos como garantía ante una eventual demanda por efectos adversos de la vacuna. Demandas que se tramitarían, además, en los tribunales de EEUU.

Perversamente, el primer ministro británico, Boris Johnson, cuyo país supera las 100.000 víctimas de COVID-19, señala que “*el capitalismo y la codicia le dieron a Reino Unido su éxito en la vacunación de su población*”.

En las últimas semanas de abril, el crecimiento exponencial de enfermos y muertes por la pandemia en la India muestra la paradoja infernal del capitalismo en estos momentos históricos: India el país que es el líder en la fa-

bricación de vacunas, que más vacunas contra el COVID-19 han producido las transnacionales farmacéuticas ahí instaladas, en particular Pfizer, atraviesa por una tragedia. En Nuestra América Brasil ha registrado el mayor impacto bajo una política criminal de Bolsonaro y se ha agravado la situación en Colombia y Uruguay.

Por el contrario, ahí está el ejemplo solidario de Cuba, el único país latinoamericano que ha desarrollado vacunas propias pese a todas las limitaciones económicas y el bloqueo criminal que le impone EE.UU. desde hace 60 años. Desde marzo, comenzó los ensayos clínicos de fase 3 de dos vacunas de producción nacional,

ahí está el ejemplo solidario de Cuba, el único país latinoamericano que ha desarrollado vacunas propias pese a todas las limitaciones económicas y el bloqueo criminal que le impone EEUU desde hace 60 años.

con otras tres posibles candidatas en proceso de desarrollo contra el coronavirus. Y desde que se inició la pandemia hasta finales de abril del 2021 ha enviado 57 brigadas de profesionales médicos especializados del Contingente Internacional Henry Reeve para ofrecer tratamiento a millones de pacientes con coronavirus en 40 países. Ejemplo de solidaridad e internacionalismo. ¿Cómo logró la revolución cubana desarrollar sus propias vacunas? Porque la industria de biotecnología de Cuba es de propiedad completamente estatal con investigaciones y desarrollos dirigidos a atender las necesidades de la salud pública sin buscar obtener ganancias a costa de la población cubana.

La gravedad de la crisis sanitaria y humanitaria que estamos atravesando exige que se termine con privilegiar los negocios privados por sobre la salud de la población mundial. Es un derecho humano universal el acceso a la salud pública y gratuita.

Más aún cuando las investigaciones y elementos médicos que se están desarrollando

para lograr las vacunas, los métodos de diagnóstico y los tratamientos para enfrentar el virus han recibido millonarios recursos públicos. Durante décadas, el conocimiento científico se ha desarrollado como producto de múltiples investigaciones realizadas en universidades y centros de investigación, en gran parte sostenidos con financiamiento público, de los distintos países. Por esta razón, hace 50 años, Jonas Salk y poco más tarde Albert Sabin rechazaron patentar la vacuna contra la polio. En un programa de televisión al primero se le preguntó por qué rechazó patentar la vacuna y contestó: *"No hay patente. ¿Acaso se puede patentar el sol?"*. La directora general de la Unesco, Audrey Azoulay, declaró que las vacunas deberían ser un bien público mundial, ya que las patentes tuvieron su origen en la ciencia abierta" (La Jornada, México, 27 de abril, 2021).

Y también hay que tener presente que antecedente inmediato de los profundos cambios en Bolivia, a partir del gobierno de Evo Morales, fue la pretensión del capital trasnacional de privatizar el agua de lluvia, de impedir la recolección de la lluvia por los campesinos bolivianos, lo que desató la "guerra del agua". Ahora, en medio de la pandemia, la voracidad del capital no tiene límites: en los primeros días de diciembre del año de la pandemia, 2020, el derecho al uso del agua empezó a cotizarse en la bolsa de Nueva York. Evidentemente el capital va por todo, incluidos el agua y el sol. Pero como demostró el pueblo boliviano solo la lucha podrá evitarlo.

La pandemia constata la barbarie capitalista. Y, como nos advertía Rosa Luxemburgo, *"aquí el capitalismo descubre su cabeza de cadáver, aquí confiesa que su derecho a la existencia ha caducado, que la continuación de su dominación ya no es compatible con el progreso de la humanidad"*.

* Argentina, GT *Crisis y Economía Mundial*, co-coordinadora.

* México, GT *Crisis y Economía Mundial*, Investigadora titular del IIEc-UNAM, presidenta de SEPLA

Vacunas Por País (Abril 26, 2021)

País	Total	Total	% Población nacional
Total global	894514948	100.0	
Estados Unidos	209406814	23.4	32.7
China	189809000	21.2	6.8
India	122622590	13.7	4.5
Reino Unido	42780069	4.8	32
Brasil	34698920	3.9	8.3
Alemania	21332342	2.4	12.8
Turquía	19987080	2.2	12.0
Francia	17096263	1.9	13.2
Indonesia	16740076	1.9	3.1
Italia	15168276	1.7	12.6
México	14240830	1.6	11.3
Chile	13160206	1.5	34.4
Rusia	12720000	1.4	4.3
España	12330755	1.4	13.3
Israel	10319222	1.2	57.0
Canadá	9931585	1.1	13.2
Emiratos Árabes Unidos	9630200	1.1	44.8



PARA LOS PRODUCTORES LAS SOBRAS: EL CASO DEL CAFÉ

JOHN SMITH*

la riqueza generada por los productores de café del mundo (agricultores, tostadores, trabajadores de supermercados y baristas) se divide entre estos diferentes grupos de trabajadores, y entre los trabajadores y los capitalistas de diferentes tipos y nacionalidades que obtienen ganancias de esta industria.

Incluso después de haber subido 50% desde su punto históricamente más bajo alcanzado en abril de 2019, el precio del mercado mundial de los granos de café verde -£2,20 por kilogramo (US \$1,39 = £1)- está, para la mayoría de los 25 millones de pequeños agricultores que cultivan el 94% del café del mundo, muy por debajo de su costo de producción. En *Imperialismo Detrás de Una Taza de Café* (Nuestra América XXI, no.35) argumenté que “los productores de café en América Central necesitan entre 3.30 y 4 Libras por kilogramo sólo para cubrir los costos de producción, por lo que actualmente no ganan absolutamente nada por su arduo trabajo y el de sus hijos que generalmente ayudan a cosechar. En cambio, se endeudan aún más, ven morir de hambre a sus hijos, algunos recurren al cultivo de coca, opio o marihuana, muchos abandonan

sus granjas por completo y se dirigen hacia la frontera de los EUA o hacia vastos barrios periféricos que rodean a las grandes urbes.” En este trabajo ampliaremos el análisis para considerar cómo la riqueza generada por los productores de café del mundo (agricultores, tostadores, trabajadores de supermercados y baristas) se divide entre estos diferentes grupos de trabajadores, y entre los trabajadores y los capitalistas de diferentes tipos y nacionalidades que obtienen ganancias de esta industria.

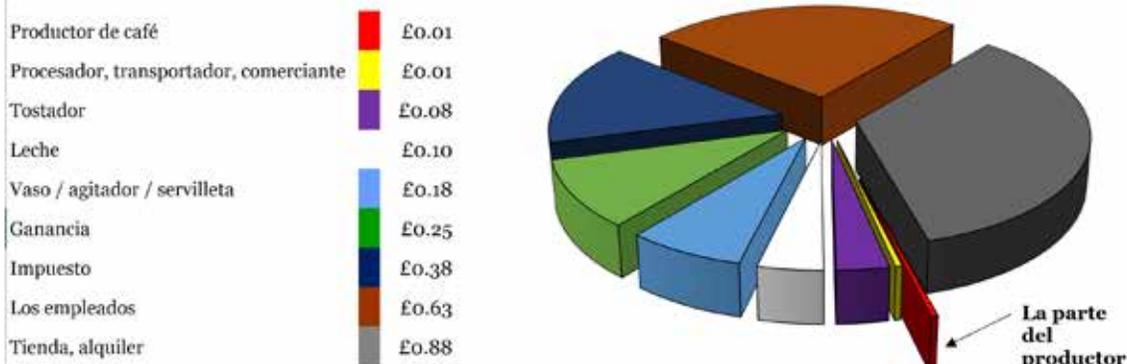
Una taza de café que se vende en el Reino Unido normalmente cuesta £2,50. De esto, solo 1 penique va para el agricultor que cultivó y cosechó el café. El gráfico utiliza datos recopilados por *Financial Times* para mostrar cómo se dividen las £2.49 restantes, pero se requiere un análisis más profundo antes de que podamos

revelar las relaciones sociales contenidas en la taza de café. El IVA, más los impuestos sobre los salarios y las ganancias de todos los trabajadores y capitalistas directa e indirectamente involucrados en convertir granos importados en tazas de café humeantes, genera aproximadamente £1 en ingresos fiscales por cada taza de café vendida en un café.

Dado que el 20% de los impuestos se gastan en el Servicio Nacional de Salud (NHS), se deduce que aproximadamente 20 peniques de la venta de cada taza de café se gastan en brindar atención médica gratuita a los ciudadanos del Reino Unido, ¡20 veces más que la parte recibida por los agricultores que lo cultivaron y cosecharon! Como escribí en *Imperialismo Detrás*

Desglose de costos de una taza de café de £2.50

Fuente de datos: 'From bean to cup, what goes into the cost of your coffee?' Chelsea Bruce-Lockhart y Emiko Terazono, *Financial Times*, 4 June 2019



de *Una Taza de Café* “cuando alguien dice ‘¿por qué deberíamos dejar que los migrantes usen nuestro NHS?’, debemos responder ‘¡porque han ayudado a pagarlo!’ ¡Desafortunadamente, nadie en la ‘izquierda’ está diciendo esto actualmente!

Los cafés representan uno de cada 10 de los 95 millones de tazas de café que se consumen todos los días en el Reino Unido, el resto se consume en casa o en el trabajo. A principios de 2020, un barista que trabajaba en un café de Londres recibía £8.07 por hora, o £1311 por mes por una semana laboral estándar de 37.5 horas (<https://www.payscale.com/>). £8,07 por hora está por debajo del salario mínimo legal de £8,21 para trabajadores de 25 años o más, lo que refleja la juventud de la fuerza laboral de los baristas, y está sustancialmente por debajo del “salario digno de Londres” de £10,85 por hora (<https://www.london.gov.uk/what-we-do/>

familias) dedican toda su vida laboral al cultivo del café consumidos en el Reino Unido, cuatro veces más que las 220.000 personas que están empleadas a nivel nacional en el sector cafetero del Reino Unido. Europa representa el 34% del consumo mundial de café, el 19% se consume en América del Norte y lo mismo en América del Sur, por lo que 8,5 millones de caficultores dedican su vida a satisfacer la sed de café de Europa, 5 millones sacian la sed de América del Norte y 5 millones más producen el café que se consume en América del Sur (<https://www.cbi.eu/market-information/coffee/trade-statistics>).

En 2019, estas importaciones de café costaron £800 millones, la mitad de las cuales fueron capturadas por procesadores y comerciantes en los países exportadores, mientras que el resto, £400 millones, se pagaron a los agricultores, aproximadamente £475 por agricultor por año, y de esto ideben cubrir sus gastos generales y

71 centavos por día en EE. UU. dólares, muy por debajo de la medida racista de pobreza absoluta del Banco Mundial, que es \$1,90 por día. (Jason Hickel, 2020, *The racist double standards of international development*, <https://www.aljazeera.com>).

En el Reino Unido, el 10% del consumo de café se realiza en cafés, bares y restaurantes, el resto en casa, en el trabajo o mientras se estudia. El precio de una taza de café en una cafetería de £2,50, de una bolsa de 250g en un supermercado (oscila entre £2/250g en un supermercado con descuento y £4/250g en otros lugares, y mucho más para las ‘especialidades’ de cafés); es decir, para los supermercados de descuento, £10 por kilogramo. El grano seco y verde que vende el agricultor pierde 15% de su peso en el proceso de tostado. Dado que el agricultor recibe alrededor de la mitad del precio del mercado mundial de £2,20/kg, se deduce que el productor de café recibe alrededor de 30 peniques por cada bolsa de £2,50 de café de supermercado; las £2,20 restantes se reparten entre el tostador, el comerciante y el minorista (como producto alimenticio, el café vendido por bolsa está libre de IVA).

¿Qué podemos concluir sobre la desigualdad relacional a partir de estos datos empíricos? Un aumento del 500% en el precio del café en la finca, el tipo de aumento que se requeriría para sacar al productor de café de la pobreza extrema, agregaría solo 4 peniques al costo de producción de una taza de café comprada en un restaurante, lo cual podría ser fácilmente absorbido por una pequeña reducción en la ganancia y la renta que, directa o indirectamente, se traga más de la mitad de lo que se paga por una taza de café. Por el contrario, un aumento del 500% en los ingresos de los agricultores agregaría un 50% al costo de una bolsa de café en el estante de un supermercado, un aumento de precio que probablemente obligaría a los trabajadores con salarios bajos en el Reino Unido a reducir su consumo.

El análisis del desglose de los costos del café vendido en los supermercados y de las tazas de café vendidas en los restaurantes-café proporciona evidencia convincente de que, además de generar ganancias sustanciales para los capitalistas y terratenientes, los precios miserablemente bajos pagados a los productores de café pobres

además de generar ganancias sustanciales para los capitalistas y terratenientes, los precios miserablemente bajos pagados a los productores de café pobres subsidian el consumo de los trabajadores en el Reino Unido imperialista.

Lo que se aplica al café, con pequeñas diferencias, también se aplica a nuestra ropa, aparatos, electrodomésticos de cocina y mucho más.

[business-and-economy/london-living-wage](https://www.business-and-economy.com/london-living-wage)), definido como un salario que permite a los trabajadores “satisfacer sus necesidades básicas y participar en la sociedad a un nivel mínimo”. El costo promedio de un apartamento con una habitación en Londres es de £1,000 por mes, el 76% de los ingresos antes de impuestos del barista, ¡por eso tantos baristas tienen un segundo trabajo! Si sumamos esto al alquiler de 88 peniques pagado al propietario del edificio utilizado por la cafetería, ¡vemos que los propietarios reciben alrededor de £1.36 por cada £2.50 por taza de café!

El Reino Unido importa el 3,5% del café comercializado internacionalmente, que a su vez representa el 75% de la producción de los 25 millones de caficultores del mundo; en otras palabras, 650.000 caficultores empobrecidos (y sus

gastos de manutención! Incluso si toda esta lamentable cantidad se contabilizara como ingreso, solo equivaldría al 3% de los salarios que reciben los baristas mal pagados en el Reino Unido, y menos aún una vez que incluyamos el salario social de los baristas, es decir, su acceso a la atención médica gratuita, educación y protección social, que se niega a los caficultores y sus familias.

Es cierto que esto no toma en cuenta la distorsión introducida por los tipos de cambio subvaluados de las monedas nacionales de los países exportadores de café. El ajuste por “paridad de poder adquisitivo” convertiría los ingresos anuales de £475 de cada agricultor en alrededor de £1000, pero esto se comparte entre un promedio de cinco miembros de la familia, lo que equivale a 55 peniques por día por persona, o

subsidian el consumo de los trabajadores en el Reino Unido imperialista.

Lo que se aplica al café, con pequeñas diferencias, también se aplica a nuestra ropa, aparatos, electrodomésticos de cocina y mucho más.

Sin embargo, hay otro aspecto en esto, como explica Ben Selwyn: “la provisión de una masa de bienes muy baratos producidos en condiciones de superexplotación en el sur global facilita la represión salarial y la explotación intensificadas (incluida la superexplotación) en todo el norte global”. La “superexplotación en el sur global” tiene por tanto efectos contradictorios, como se explica en mi libro *Imperialism in the Twenty-First Century* (Monthly Review Press, 2016, pp 44-45):

son explotados. Y lo que reciben es insuficiente para satisfacer sus necesidades más básicas; es decir, están sobreexplotados. Sus explotadores son, ante todo, terratenientes y capitalistas que viven en países imperialistas, con las sobras para los comerciantes e intermediarios locales. Pero ¿qué pasa con los baristas y otros trabajadores mal pagados en los países imperialistas, que luchan por satisfacer sus propias necesidades básicas, y cuya pobreza relativa y precariedad absoluta se mitiga en parte con las tazas de café baratas que pueden preparar en sus cocinas?

A diferencia del productor de café, el barista tiene acceso a atención médica gratuita y al apoyo a los ingresos y otras formas de protección social; y si tiene hijos, tendrán educación gratui-

de la naturaleza y el trabajo vivo en las llamadas naciones en desarrollo.

Los trabajadores de los países imperialistas solo pueden proteger lo que tienen uniéndose a los trabajadores de las naciones dominadas para luchar por extender la atención médica gratuita, la educación y el derecho a un salario digno a todos los trabajadores, dondequiera que se encuentren.

¡Trabajadores del mundo, uniós!

* Reino Unido, Investigador independiente y activista en el Reino Unido, autor de *Imperialism in the Twenty-First Century: Globalization, Super-exploitation and Capitalism's Final Crisis* (2016), Monthly Review Press, galardonado con el Paul Baran-Paul M. Sweezy Memorial Award.

La gran mayoría de los caficultores no son asalariados, son pequeños productores de materias primas. Sin embargo, crean más valor en un día o año de trabajo que el que reciben de la venta de sus granos; por tanto, son explotados. Y lo que reciben es insuficiente para satisfacer sus necesidades más básicas; es decir, están sobreexplotados. Lo que se aplica al café, con pequeñas diferencias, también se aplica a nuestra ropa, aparatos, electrodomésticos de cocina y mucho más.

“La subcontratación permite a los capitalistas reemplazar el trabajo doméstico mejor pagado con mano de obra sureña de bajo salario, exponiendo a los trabajadores de las naciones imperialistas a la competencia directa con trabajadores igualmente calificados pero con salarios mucho más bajos en las naciones del Sur, al tiempo que caen los precios de la ropa, los alimentos y otros artículos de consumo masivo. el consumo protege los niveles de consumo de la caída de los salarios y magnifica el efecto de los aumentos salariales.”

La gran mayoría de los caficultores no son asalariados, son pequeños productores de materias primas. Poseen los instrumentos de su trabajo y pueden poseer la parcela de tierra que cultivan, y hasta que vendan sus granos verdes a un comerciante, también serán dueños del producto de su trabajo. Sin embargo, crean más valor en un día o año de trabajo que el que reciben de la venta de sus granos; por tanto,

ninguno de estos son lujos, son necesidades, son derechos a los que todos los trabajadores tienen derecho, pero con los que la mayoría de los trabajadores fuera de los países imperialistas solo pueden soñar.

Fueron las crecientes luchas de liberación nacional en las colonias y neocolonias británicas, no solo el movimiento de reforma social en casa, lo que convenció a los gobernantes imperialistas británicos de conceder atención médica y educación gratuitas a sus trabajadores después de la Segunda Guerra Mundial. 75 años después, el imperialismo capitalista se encuentra en una profunda crisis, mantenida con vida solo por montañas de deuda, burbujas de activos y vastos flujos de plusvalía de trabajadores y agricultores superexplotados en las naciones del sur. Los capitalistas de los países imperialistas se ven obligados a atacar y buscar revertir las costosas concesiones que han hecho a sus trabajadores en casa y a intensificar el saqueo



ARGENTINA: OFENSIVA CAPITALISTA CONTRA TRABAJADORES Y TRABAJADORAS

HUGO BLASCO*

El avance del capital sobre el trabajo que viene operando desde la década de los '70 se ha dado sin pausa hasta la actualidad.

No es que antes de esa fecha no existiera la pretensión de las clases dominantes de imponerse sobre los sectores asalariados. La lucha de clases viene desde tiempos remotos.

Sin embargo, la clase trabajadora, en general, supo enfrentar los proyectos capitalistas con

co, politizado, donde las disputas políticas eran muy importantes hacia afuera y hacia adentro de las organizaciones sindicales.

Tengamos en cuenta el escenario mundial y regional. La victoria del pueblo vietnamita sobre el imperialismo yanqui, los procesos de descolonización, la lucha del pueblo palestino, entre otros ejemplos. Por otra parte, en Nuestramérica se daban procesos políticos muy intensos como

es importante destacar el “efecto pedagógico” de la dictadura y algunas de sus principales consecuencias: la exacerbación del individualismo, la negación de lo colectivo, la meritocracia, la insolidaridad, el sálvese quien pueda.

mucha inteligencia, con sus propios elementos teóricos, con mucha organización y capacidad de lucha. Todo esto no exento de contradicciones y debilidades muchas veces a raíz de adhesiones a proyectos políticos reformistas. Pero si comparamos la realidad de las y los trabajadores de aquel entonces con la actualidad notaremos profundas diferencias.

En aquella Argentina los sectores asalariados participaban prácticamente del 50% del Ingreso nacional, con niveles de ocupación altos y una legislación laboral que protegía al trabajador en forma importante.

Los sindicatos contaban con altísima afiliación con las consecuencias políticas, organizativas y económicas que ello significaba. Todo esto en un marco político social sumamente dinámi-

co, politizado, donde las disputas políticas eran muy importantes hacia afuera y hacia adentro de las organizaciones sindicales. Tal el caso del gobierno de Salvador Allende en Chile y siempre presente la referencia ineludible de la Cuba revolucionaria.

En esas circunstancias los sectores sindicales burocráticos no pudieron impedir la irrupción de expresiones combativas, democráticas, clasistas al interior de los sindicatos a las que intentaron neutralizar ejerciendo violencia en numerosas oportunidades contra compañeras y compañeros contando en no pocas ocasiones con la complicidad del Estado.

La violenta ofensiva de los sectores capitalistas más importantes del mundo, con la participación activa de los EEUU, en los planos político, económico, militar, y en estrecha relación con las oligarquías locales se expresó en la seguidilla

de procesos de desestabilización política y la implantación de dictaduras en casi todo el territorio latinoamericano.

Quizás la primera experiencia neoliberal mundial haya sido la chilena a partir del golpe llevado a cabo contra Allende por parte de las Fuerzas armadas comandadas por Augusto Pinochet el 11 de septiembre de 1973. A escala planetaria el modelo neoliberal fue impulsado contemporáneamente por Ronald Reagan y Margaret Thatcher en EEUU. y Gran Bretaña, respectivamente, entre los más destacados.

En nuestro país la dictadura genocida que asumió el poder total el 24 de marzo de 1976 tuvo como objetivo principal la reconversión del capitalismo argentino acorde los nuevos vientos que soplaban en el mundo.

Las clases y sectores dominantes recurrieron a las fuerzas armadas para eliminar cualquier tipo de oposición a la implementación de sus planes económicos. En tal sentido es importante señalar que más del 60 % de las y los desaparecidos eran integrantes de conducciones gremiales, juntas internas, delegados. Los sindicatos eran un enemigo a disciplinar y el terror era uno de los métodos utilizados.

Sin embargo, es el movimiento obrero uno de los principales opositores a la dictadura, hecho no muy reconocido en general.

Las consecuencias de la aplicación del modelo neoliberal en la Argentina, que tuvo sus mayores expresiones a partir de 1976 y durante la década de los '90 (gobierno de Carlos Menem), son de una gravedad enorme atento a que nunca fueron eliminados sus principales lineamientos y a que contó y sigue contando con defensores e impulsores.

En este punto es importante destacar el “efecto pedagógico” de la dictadura y algunas de sus principales consecuencias: la exacerbación del individualismo, la negación de lo colectivo, la meritocracia, la insolidaridad, el sálvese quien pueda. Y en ese sentido una de las principales víctimas es el sindicalismo. No es casual la merma importante en los niveles de afiliación a los sindicatos en un contexto de estigmatización sistemática.

Por otro lado muchos sectores sindicales fueron y son funcionales a los intereses patronales constituyéndose en meros reguladores del conflicto. Lo que da prestigio es aparecer como

dirigentes “prudentes”, “realistas”, “modernos” que no dudan en convertirse en sindicalistas empresarios llegando en algunos casos a ser patrones de sus propios afiliados.

En un mundo cada vez más desigual e injusto el rol de las organizaciones gremiales es fundamental en la defensa de los intereses de la clase trabajadora.

Lamentablemente vemos con preocupación conductas muy negativas por parte de importantes sectores de la dirigencia sindical. Están los sectores históricamente claudicantes y conciliadores, oficialistas de todos los oficialismos para quienes las y los compañeros son una carga molesta en la medida que reclamen, exijan o pretendan disputarles la conducción.

Pero también hay otros sectores que en épocas de gobiernos del mismo signo partidario renuncian a su rol de representantes de trabajadores para convertirse en meros apéndices sindicales del gobierno.

Estas últimas descripciones revelan la realidad de una parte mayoritaria del sindicalismo argentino que justifica cualquier política gubernamental. El resultado de las acciones de estos grupos es la indefensión de las y los trabajadores ante la consumación de violaciones a sus legítimos derechos.

Se impone entonces la necesidad imperiosa de replantearse un sindicalismo independiente del Estado, las patronales y los partidos políticos.

La independencia y unidad de clase es lo que posibilitará llevar adelante las iniciativas políticas que nos permitan, desde nuestra condición de trabajadoras y trabajadores, ser protagonistas de un proceso de transformación revolucionaria de la sociedad.

* Argentina, Coordinador de la Corriente Sindical Carlos Chile, La Chile, en la Argentina. Integra la Coordinación continental del Encuentro Sindical Nuestra América, ESNA y es Secretario general de la Federación Judicial.

CONVOCATORIA DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA

La celebración del Día Internacional de los Trabajadores se ha convertido en la mayor concentración de masas que realiza anualmente nuestro país, constituyendo el desfile obrero de La Habana, uno de los más masivos, entusiastas y pujantes del mundo. Estas grandes y contundentes manifestaciones de los trabajadores y sus familiares es un ejemplo elocuente del respaldo a la Revolución, al Socialismo y a la Dirección histórica de nuestro Partido y Gobierno encabezados por Fidel y Raúl, una demostración de la fuerza de la clase obrera en el poder y una hermosa manifestación de solidaridad y hermandad entre los pueblos.

El 1ro de mayo del 2021 se realizará en un escenario político caracterizado por un nuevo enfoque de la estrategia del Gobierno norteamericano hacia Cuba, reconociendo el fracaso de su política de acoso, agresión, bloqueo y de guerra mediática contra nuestro país. La derrota de esa política es una victoria de nuestro pueblo y ante todo de su combativa clase obrera que se encuentra enfrascada en la implementación de los acuerdos de su XX Congreso realizado hace solo un año y de los Lineamientos Económicos y Sociales acordados en el 6to Congreso y de los Objetivos de la Primera Conferencia Nacional del Partido.

Este año reafirmaremos nuestra condena al criminal bloqueo económico, comercial y financiero contra nuestro país, mantendremos la exigencia por la exclusión de Cuba de la lista de países patrocinadores del terrorismo (en caso de que no se elimine antes de la Cumbre de Panamá) y continuaremos el reclamo por la devolución del territorio cubano ocupado ilegalmente por la base norteamericana en

Guantánamo. Será una oportunidad para reiterar nuestro empeño por cumplir el Concepto de Revolución, definido justamente un 1ro de mayo hace 15 años por nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro.

En esta jornada expresaremos nuestro compromiso con todos los pueblos del mundo, en particular en nuestra América con la hermana República Bolivariana de Venezuela, blanco de la agresión de la reacción interna y del Imperialismo norteamericano y con ella todo lo que significa el ALBA, la CARICOM y demás formas de integración latinoamericana y caribeña. La solidaridad de las organizaciones sindicales por la causa de los Cinco y de rechazo al bloqueo yanqui contra Cuba, momento oportuno para expresar con orgullo y satisfacción el reconocimiento a los Cinco Héroes que ya se encuentran entre nosotros, firmes y victoriosos.

Lema central Unidos en la construcción del socialismo

Lemas Colaterales

- Por la Patria, unidad, solidaridad y compromiso.
- Abajo el bloqueo.
- Cese el criminal y genocida bloqueo yanqui contra Cuba.
- Revolución es Unidad, es Independencia.
- Revolución es luchar por nuestros sueños de justicia para Cuba y para el mundo.
- Revolución es cambiar todo lo que debe ser cambiado.

- Revolución es igualdad y libertad plenas.
- Revolución es ser tratado y tratar a los demás como seres humanos.
- Revolución es emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos.
- Revolución es defender valores en los que se cree al precio de cualquier sacrificio.
- Revolución es modestia, desinterés, altruismo, solidaridad y heroísmo.
- Revolución es luchar con audacia, inteligencia y realismo.
- Revolución es convicción profunda de que no existe fuerza en el mundo capaz de aplastar la fuerza de la verdad y las ideas.
- No claudicaremos jamás ni cederemos en nuestros principios.
- Más unidos, fuertes y solidarios que nunca.
- Unidos en la defensa de nuestro socialismo.

ENCUENTRO SINDICAL NUESTRA AMÉRICA— ESNA

En este primero de mayo, desde el ESNA convocamos a la mayor unidad de las trabajadoras y los trabajadores para confrontar con la ofensiva capitalista en un marco de profundización de la crisis capitalista en tiempo de pandemia por el COVID-19. La pandemia cobra vidas, especialmente de los más empobrecidos, de las y los explotadas/os. La burguesía transnacionalizada aprovecha el momento para incrementar la explotación de la fuerza de trabajo y el saqueo de los bienes comunes. Destruyen la vida humana y la Naturaleza. Un claro ejemplo son los laboratorios transnacionales, que sobre la inversión pública privatizan las vacunas y acumulan gigantescas ganancias y valorización de sus capitales, al tiempo que los países imperialistas y enriquecidos acumulan y concentran dosis, condenando a los pueblos del mundo al olvido, el contagio y la muerte. Es la cara del capitalismo contemporáneo.

Por eso desde el ESNA luchamos por construir unidad de las trabajadoras y los trabajadores para construir una estrategia en contra de la ofensiva del capital. Estos nos devuelven el ajuste y la reestructuración del teletrabajo y la economía de plataforma, lo que contribuye a una mayor precariedad laboral, baja de los salarios, desempleo y subempleo, junto a la profundización de la discriminación hacia las mujeres, la juventud y potenciando la pobreza.

En ese rumbo exacerban la agresión imperialista sobre Cuba, Venezuela, Nicaragua y cualquier intento de construir alternativa en contra y más allá del capitalismo. En ese rumbo aumentan el gasto militar y la especulación para sostener la lógica de la ganancia y la acumulación capitalista en desmedro de los pueblos, al

tiempo que destruyen el planeta. Necesitamos construir nuestra estrategia, no solo contra el neoliberalismo, sino contra el orden capitalista y sus mecanismos de explotación y opresión.

Nuestra lucha reivindicativa necesita contactar con otras manifestaciones de la lucha de clases, para articular la acción política y social contra la iniciativa política de la dominación.

Por eso, desde el ESNA sustentamos la autonomía y la libertad sindical del movimiento obrero y popular en la lucha por la recuperación de los ingresos populares, el salario, las jubilaciones y toda forma de asistencia social que cubra las necesidades de reproducción de la vida cotidiana. Pero al mismo tiempo debemos luchar contra toda forma de ajuste y reaccionaria reestructuración de las relaciones sociales y construir poder para una transformación de la realidad en la perspectiva de la eliminación del sistema de explotación y saqueo.

Exigimos la Suspensión inmediata de las patentes y proponemos una democratización del acceso a la vacunación en la región y en el mundo, al tiempo que saludamos los esfuerzos cubanos en el desarrollo de la vacuna SOBERANA y sus recurrentes campañas solidarias internacionales. Desde el ESNA nos pronunciamos en solidaridad con las luchas de los pueblos por la soberanía y en contra del imperialismo y el capitalismo.

¡Viva la unidad de la clase obrera mundial!

¡Viva el día internacional de las trabajadoras y los trabajadores del mundo!

Dado en Nuestra América, el 1 de mayo del 2021

MÉXICO: MANIFIESTO DEL PRIMERO DE MAYO 2021*

Compañer@s.

Un año hace que se declaró el estado de emergencia sanitaria en nuestro país. Por siete largos meses -de marzo a octubre de 2020- las actividades sociales de todo tipo se redujeron al mínimo como medida de contención extrema a la rápida propagación del COVID-19. En México, doce millones de trabajadoras y trabajadores perdieron su empleo e ingresos. Otros fueron forzados a laborar en las maquiladoras de la frontera norte del país bajo condiciones insalubres. Fue el comienzo de una pesadilla que ha cobrado en el mundo más de tres millones de vidas.

Para las y los trabajadores mexicanos el saldo de la crisis económica y sanitaria es desastroso. De los 12 millones que perdieron su empleo e ingreso en 2020 aún no logran recuperarlo 2.7 millones.

A un año de tan terribles acontecimientos, hoy podemos decir que, si bien es cierto que la emergencia sanitaria aún no ha sido superada, ya es tiempo de reivindicar la calle y recuperar las plazas.

Para las y los trabajadores mexicanos el saldo de la crisis económica y sanitaria es desastroso. De los 12 millones que perdieron su empleo e ingreso en 2020 aún no logran recuperarlo 2.7 millones. Los trabajadores de la salud: médicos, enfermeras, camilleros, laboratoristas,

personal de intendencia y administrativos libran a diario una desigual batalla contra la muerte. Como dato, en el mes de septiembre del 2020, México ocupó el primer lugar en decesos de trabajadores de la salud en el mundo. El desmantelamiento neoliberal del sector salud cobró relevancia mortal.

Para amortiguar los efectos sociales de la precipitada caída de la economía y el avance de la pandemia, el gobierno de la 4T adoptó una estrategia fallida que, en lo económico, no evitó el empobrecimiento de la población desplazada de sus fuentes de ingreso y en el terreno sanitario, hasta la fecha, es contradictoria y errática. El país entró de lleno al sombrío período de una mayor precarización de la vida de quienes viven de su trabajo.

La crisis económica-sanitaria del 2020 reveló cuán decadente es el capitalismo, aquí y en el mundo entero. Su prolongada crisis estructural, hoy por hoy, pone en riesgo la viabilidad de la sociedad humana. En lo económico, el propio Banco Mundial la calificó como "la peor recesión desde la segunda guerra mundial" que, según la CEPAL, empujará a millones de personas a la pobreza extrema". La desigualdad social, la devastación del medio ambiente, el saqueo neocolonial de nuestro territorio, la inhumana precarización del trabajo y la violencia de género ahora se expresan con mayor nitidez ante los ojos del mundo. Las supuestas bondades del libre mercado globalizado se revelaron como viles patrañas. Hoy el mundo está polarizado por la guerra comercial entre las grandes potencias que amagan con desencadenar una conflagración mundial, regiones enteras del planeta padecen hambre, el cambio climático amenaza nuestro

hábitat, mientras que los flujos migratorios del sur al norte derivan en la militarización de las fronteras y un rosario de crisis humanitarias.

En medio de esta catástrofe, hoy es un escándalo que mientras la mayoría de la población mundial cayó en la desgracia, hubo quienes en el curso de la crisis multiplicaron sus grandes fortunas. Sin embargo, su ambición no conoce límite, ahora quieren imponernos una política de salvamento de la economía capitalista que responda exclusivamente a sus intereses.

La crisis económica-sanitaria del 2020 reveló cuán decadente es el capitalismo, aquí y en el mundo entero.

Por una salida democrática, proletaria y popular a la crisis

Nosotros estamos en contra de una reactivación económica sustentada en el saqueo de nuestros recursos naturales, la sobre explotación de la fuerza de trabajo de las y los mexicanos y la profundización de los lazos de dependencia y subordinación económica y política a los Estados Unidos (E.U.). Particularmente, rechazamos la subordinación del gobierno mexicano a la política migratoria de los E.U.

Este Primero de Mayo, las organizaciones firmantes nos pronunciamos por una salida democrática, proletaria y popular a la crisis. La construcción de una auténtica transformación del país es impostergable ante la descomposición del régimen de partidos, el reagrupamiento de la derecha más reaccionaria y la continuidad de las políticas neoliberales que golpean a la clase trabajadora. Las y los trabajadores estamos llamados a rearticular a nuestras organizaciones democráticas y auténticamente representativas, a superar la dispersión, a construir una sólida unidad de clase autónoma que participe en todos los procesos de la vida social presentando alternativas y construyendo Poder Popular. Nuestra máxima aspiración es construir una nueva sociedad basada en la igualdad, la justicia, la libertad y la democracia. Ese camino es complejo y difícil pero no imposible.

Ante el creciente desempleo y la parálisis de la economía, el gobierno de la 4T está obligado constitucionalmente a garantizar el acceso a los servicios públicos esenciales como el de la salud, la educación, la energía, el agua y el transporte público

En lo inmediato, como medida emergente, debe imponerse una mayor carga fiscal a las grandes fortunas acumuladas por los grandes oligarcas mexicanos que sacaron provecho del desmantelamiento y privatización de las empresas públicas, de la sobre explotación de nuestros recursos naturales y la precarización del trabajo. Esos recursos deben ser destinados a la salud, el campo, la educación, la vivienda, la ciencia y la creación de nuevos empleos. Nosotros rechazamos una “nueva normalidad” que le dé continuidad y profundidad al neoliberalismo para beneficio de los grandes centros financieros internacionales, las empresas transnacionales y la oligarquía mexicana.

Ante el creciente desempleo y la parálisis de la economía, el gobierno de la 4T está obligado constitucionalmente a garantizar el acceso a los servicios públicos esenciales como el de la salud, la educación, la energía, el agua y el transporte público, adoptando una política de renacionalización de los servicios públicos y favoreciendo una gestión democrática de los mismos. Nosotros decimos ¡No al alza de tarifas de los bienes y servicios que presta el Estado!

En defensa de la vida ¡salud, pan y trabajo! ¡Con paz, justicia y libertad!

Nos manifestamos categóricamente en contra de que sean las y los trabajadores quienes carguen con el peso de la crisis. Para evitarlo, es necesario ir a fondo en el desmantelamiento del neoliberalismo revirtiendo sus reformas estructurales. En este sentido, nos declaramos a favor

de una férrea defensa de la salud, el trabajo, la vida, los derechos sociales y laborales de las y los trabajadores mexicanos del campo y la ciudad, luchando:

* Por la abrogación de la reforma educativa. En defensa de la Educación pública, laica y gratuita. Por un regreso seguro a clases.

* Por la prohibición y no regulación del Outsourcing. Por el respeto y defensa de la Contratación Colectiva, la Libertad Sindical y el Derecho de Huelga. Libre sindicalización y Contratación Colectiva para los jornaleros agrícolas de todo el país.

* Por la defensa de la Autonomía Sindical. ¡No a la intervención del Estado en la vida democrática de los Sindicatos Independientes!

* Por la renacionalización de la Industria Eléctrica, el derecho humano a la energía y una tarifa social justa. Borrón y cuenta nueva para los usuarios en huelga de pagos de la Asamblea Nacional de Usuarios de Energía Eléctrica.

* Por la instauración en México de un régi-

la OIT. ¡Alto a los megaproyectos de muerte, el despojo de la tierra y sus recursos naturales!

* Por el derecho a la ciudad, un desarrollo urbano incluyente y una vivienda digna. Incremento sustancial al presupuesto público destinado a la edificación de vivienda de interés social, al suministro suficiente de agua potable y mejoras para las unidades habitacionales y colonias populares.

* Por la suspensión del pago de la Deuda Pública. Auditoría Ciudadana a la deuda pública contraída por los gobiernos neoliberales.

¡¡Este primero de mayo exigimos!!

iiSolución a la Huelga de Notimex, recontractación y basificación de las trabajadoras de intendencia del IEMS, reafiliación al IMSS y reinserción laboral en la CFE a las y los trabajadores en Resistencia del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME)!!

¡¡Por el esclarecimiento del asesinato político de Meztli Sabarbia y Samir Flores, así como de los 45 activistas sociales y defensores de los derechos humanos asesinados durante el presente sexenio!!

¡¡Por la libertad de las y los presos políticos!!

men de pensiones y jubilaciones de carácter social y solidario. No al pago de las pensiones en UMAS, exigimos su pago con base en el salario mínimo.

* Por la soberanía alimentaria de México. Por la derogación a las reformas neoliberales del artículo 27 constitucional, el rescate y fomento productivo para el campo, la defensa del territorio y condiciones laborales dignas para las y los trabajadores del campo.

* Por una economía social y solidaria. Nacionalización y rescate cooperativista de las empresas que cierran, con objeto de proteger la fuente de trabajo y los ingresos de sus trabajadores.

* Por la inclusión de los pueblos indígenas en la construcción jurídica de una verdadera “Ley de Consulta para los Pueblos y Comunidades Indígenas” basada en el Convenio 169 de

iiPor un servicio universal de internet, el fortalecimiento de las telecomunicaciones y el respeto al CCT del Sindicato de Telefonistas de la República Mexicana (STRM)!!

iiSolución a las demandas del Sindicato Único de Trabajadores de la Universidad Intercultural de Chiapas (SUTUNICH), del Sindicato Único de Empleados de la Universidad Michoacana (SUEUM), del Sindicato Único de Trabajadores de la Universidad Autónoma Agraria “Antonio Narro” (SUTUAAAN) y del Sindicato Único de Trabajadores de la Industria Nuclear (SUTIN)!!

iiRespuesta a las demandas de la Asamblea Interuniversitaria, solución a la falta de pagos, los bajos salarios y por la basificación de las y los profesores!!

iiAlto a la violencia en contra de las mujeres, no más feminicidios y justicia para las víctimas y

sus familiares!!

iiNo a la entrega de nuestros datos biométricos a las empresas de telefonía y al Estado!!

iiPresentación con vida de los estudiantes normalistas desaparecidos de Ayotzinapa!!

iiRespeto a los derechos humanos de las y los trabajadores migrantes!!

iiAlto a la represión en contra del movimiento indígena y popular!! iiNo a la militarización del País y a las ejecuciones extrajudiciales!!

iiDesaparición de los grupos paramilitares!!

iiPor el esclarecimiento del asesinato político de Meztli Sarabia y Samir Flores, así como de los 45 activistas sociales y defensores de los derechos humanos asesinados durante el presente sexenio!!

iiPor la libertad de las y los presos políticos!!

Compañeras y Compañeros.

Las organizaciones convocantes a este Primero de Mayo llamamos a todas las y los trabajadores a dar una férrea lucha por la democracia y autonomía sindical en México, en contra del charismo sindical y los acuerdos de cúpula que no toman en cuenta la opinión y voluntad de las y los trabajadores.

Nos solidarizamos con el heroico pueblo Cubano y demandamos el cese inmediato al inmoral bloqueo de la Revolución Cubana. Así mismo, manifestamos nuestra solidaridad con el pueblo Venezolano, Boliviano, Palestino y con todos los pueblos del mundo que luchan por su emancipación.

¡¡Proletarios de todo el mundo unidos!!

¡Viva el primero de mayo!

¡Viva la unidad clasista de las y los trabajadores!

Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), Nueva Central de Trabajadores (NCT-SME), Coordinadora Nacional de Sindicatos Universitarios, de Educación Superior, Investigación y Cultura (CNSUESIC), Sindicato de Telefonistas de la República Mexicana (STRM), Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma México (STUNAM), Sindicato Único de Trabajadores de NOTIMEX (SUTNOTIMEX), Asamblea Nacional de Usuarios de la Energía Eléctrica (ANUEE), Frente Am-

plio Social Unitario (FASU), Encuentro Nacional de Dirigentes (ENADI), Encuentro Nacional por la Unidad del Pueblo Mexicano (ENUPM), Coordinadora Nacional Plan de Ayala – Movimiento Nacional (CNPA-MN) Frente Popular Francisco Villa México SXXI, Frente Popular Revolucionario (FPR), Partido Comunista de México-Marxista Leninista, Organización Nacional del Poder Popular, Movimiento al Socialismo.

* Manifiesto de 15 organizaciones populares de México.



ECUADOR: LUCCHAR, VENCER, CAERSE, LEVANTARSE

CHRISTIAN OROZCO*

Doce días de resistencia y lucha plebeya en las calles que pusieron de manifiesto lo cerril que es la lumpenburguesía ecuatoriana, heredera directa del modelo de dominación hacendal y el *precarismo* de antaño

En el gran tablero geopolítico mundial el triunfo electoral de la derecha conservadora en Ecuador suma un tanto a favor de los intereses del imperialismo y de la clase burguesa del continente, especialmente de las facciones financieras. En este contexto, resulta absolutamente necesario reflexionar de dónde venimos y hacia dónde vamos.

El rey desnudo y la insurrección de octubre

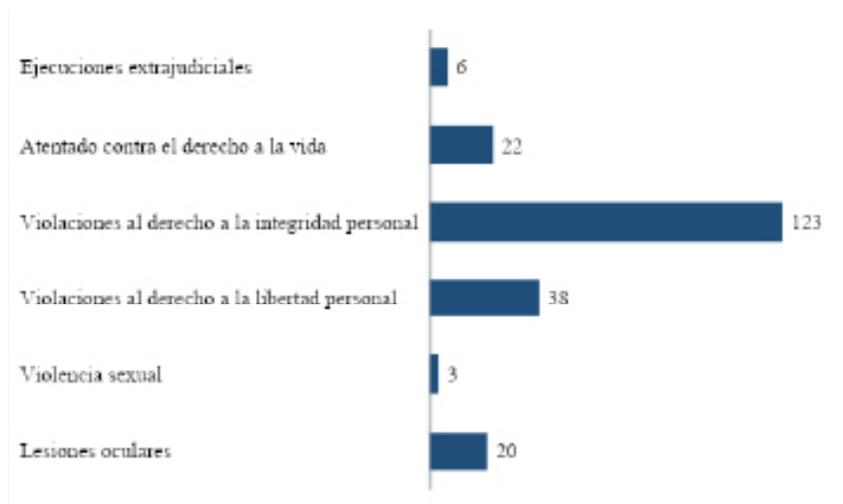
Resulta imposible entender la correlación de fuerzas en Ecuador en los últimos años sin regresar la mirada hacia el levantamiento popular de octubre de 2019 (<https://n9.c/lyu1y>). Doce días de resistencia y lucha plebeya en las calles

que pusieron de manifiesto lo cerril que es la lumpenburguesía ecuatoriana, heredera directa del modelo de dominación hacendal y el precarismo de antaño. Se llenan la boca de palabras como libertad y democracia a expensas de que sus privilegios no sean cuestionados, así lo atestigua el reciente Informe de la Comisión Especial para la Verdad y la Justicia (CEVJ) publicado en 2021 (<https://n9.c/z9882>) donde se denuncia a Moreno, Romo, Jarrín y otros altos cargos del gobierno por el presunto cometimiento de delitos de lesa humanidad. De hecho, es llamativo constatar que hace apenas una década atrás se publicó el Informe Final de la Comisión de la Verdad sobre la violación a los derechos humanos del gobierno empresarial de León Febres Cordero (1984-1988).

Pero octubre no fue solo eso. Significó también el retorno del papel de vanguardia del movimiento indígena organizado —particularmente de la CONAIE—, hombres, mujeres y niños de distintas etnias y procedentes de las diversas regiones de este país andino abarrotaron las céntricas calles capitalinas dispuestos a luchar para derrocar a Moreno y en rechazo a las imposiciones antiobreras y anticampesinas del FMI.

La última lección que nos dejó octubre fue que, sin organización política revolucionaria, sin autonomía de la clase obrera, sin organización popular, en definitiva, los sacrificios de esos días lóbregos caen en saco roto y son rápidamente capitalizados por personajes oportunistas y serviles. Una supuesta izquierda —probanca-ria— obsesionada con impedir a toda costa el retorno del correísmo y funcional a la consolidación de un bloque de poder conformado por élites económicas y empresariales —benedicidas por los poderes imperialistas— que han logrado mantenerse incólumes a lo largo de estos años (<https://n9.c/5xmm>).

Figura 1. Presuntas violaciones a los derechos humanos analizadas por la CEVJ



Fuente: DPE (<https://n9.c/z9882>)

La pandemia como coartada

Sin duda alguna, otro factor a considerar es el COVID-19. La irrupción de la pandemia en el país no fue la causa principal de la crisis multidimensional que experimenta el Ecuador —en el segundo trimestre de 2020 el PIB decreció en 12,4% con respecto a igual período de 2019, la mayor caída trimestral observada desde el 2000—, fue más bien el catalizador de la crisis y la coartada perfecta del poder para mantener un estado de excepción permanente. Las imágenes de ataúdes de cartón y personas pobres

de Guayaquil cremando a sus familiares en las calles dieron la vuelta al mundo, desnudando la crudeza del capitalismo periférico-dependiente realmente existente, haciendo ahora más vigentes si cabe las palabras de Rosa Luxemburgo: socialismo o barbarie.

Para la lumpemburguesía ecuatoriana Ecuador es su hacienda y lo demuestra día a día sin ningún tipo de rubor ni complejo: vacunados VIP, un presidente electo con cuentas en paraísos fideicomisarios (https://n9.c/d/k4uc7), el despido de funcionarios de la salud en plena pandemia, el fundador de la principal universidad de la élite defendiendo que “deberían votar [...] solamente aquellas personas que tienen propiedad privada” (https://n9.c/d/7l6in). Suma y sigue, actualmente no hay disponibles camas en los hospitales públicos y en los privados —en un país donde el salario básico son 400\$— el precio por una noche de hospitalización ronda los \$3.500 y una garantía de entre \$20.000 y \$70.000 (https://n9.c/d/m9igw) ¿Cómo se puede calificar esta situación más que de barbarie?

(https://n9.c/d/qlrp3), miembro de Opus Dei.

Por otra parte, es indiscutible que el correísmo se ha constituido como una fuerza política y social con la que se sienten identificadas importantes masas de las clases populares y ciertos sectores de pequeña y mediana burguesía. Sin embargo, el recuerdo del proyecto posneoliberal que inició Alianza PAIS a partir de 2008 no fue suficiente para ganar estas elecciones. Sin entrar a valorar si la figura de Correa fue o no favorable en esta contienda al correísmo, es indiscutible que sin menospreciar la dureza del ataque de los poderes fácticos nacionales e internacionales —todo el aparataje mediático en contra, persecución política y judicial, campaña sucia, injerencia del imperialismo—, este movimiento debe hacer una profunda autocrítica si pretende liderar la oposición al gobierno entrante, al fin y al cabo, no se puede soslayar que Moreno salió de sus propias filas, al igual que una serie de altos y medios cargos que se cambiaron de camisa sin demasiado empacho.

Finalmente, el histórico movimiento indí-

nes podrían generar mayor polarización e incluso rupturas políticas en el movimiento.

Figura 2. Resultados de las elecciones generales 2021. Segunda vuelta

Candidatos	Votos	%
Andrés Arauz	4.236.515	47,64
Guillermo Lasso	4.656.426	52,36

Fuente: CNE (https://n9.c/yy0qr)

¿Y ahora qué?

Tomando prestadas las palabras de García Linera, es verdad, tocan tiempos difíciles (https://n9.c/d/o2i1d). Si la traición de Moreno al pueblo ecuatoriano significó hambre y muerte, la victoria del banquero en las urnas le otorga la legitimidad necesaria para profundizar más en el proyecto fondomonetarista del presidente saliente. Sin embargo, afortunadamente en política no todo está dicho, el punto final no existe. Las victorias y las derrotas en política no son eternas, la correlación de fuerzas se balancea... El fin de la historia es una quimera. Ante este panorama solo queda por preguntarnos: ¿cuándo los pueblos dejarán de votar a sus verdugos? ¿cuándo reaccionará el pueblo ecuatoriano ante las arremetidas del capital? ¿cómo podemos organizar un movimiento autónomo de los intereses de la burguesía? Los revolucionarios, por su parte, no tenemos otra opción más que luchar, vencer, caernos, levantarnos, luchar...

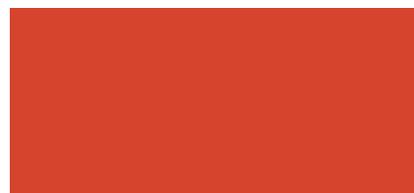
* Ecuador, GT *Crisis y Economía Mundial*, miembro del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Central del Ecuador. Editor general de la Revista Economía.

Las imágenes de ataúdes de cartón y personas pobres de Guayaquil cremando a sus familiares en las calles dieron la vuelta al mundo, desnudando la crudeza del capitalismo periférico-dependiente realmente existente, haciendo ahora más vigentes si cabe las palabras de Rosa Luxemburgo: socialismo o barbarie.

Las fuerzas políticas en contienda

En este aciago contexto, la correlación de fuerzas ha cristalizado en las recientes elecciones, poniendo de relieve la consolidación de tres corrientes políticas que marcarán el devenir de los próximos años en el Ecuador. Por una parte, la alianza de CREO y el Partido Socialcristiano —vencedor de los últimos comicios—, partidos que junto a Pachakutik e Izquierda Democrática gobernaron de la mano de Moreno en los últimos cuatro años, representan los intereses de la banca y las grandes empresas. Después de comprar y sostener a Moreno optaron por encumbrar a la dignidad de Presidente de la República a un representante de su misma clase

gena representa quizás la tendencia más contradictoria del panorama político ecuatoriano actual. Sus bases fueron fundamentales para entender los levantamientos nacionales de los ochenta y noventa, y fueron vanguardia en la insurrección popular de octubre de 2019. Empero, es necesario entender que dentro de este movimiento se manifiestan distintas facciones, varias de ellas burguesas, anticomunistas, reaccionarias, muy cercanas a los intereses de la embajada estadounidense, las cuales, tras el discurso del antiextractivismo abrazan sin vacilación el relato de las ONG pachamamistas de turno y del imperialismo. Hasta el momento, con sus altibajos, el movimiento indígena ha mantenido su unidad —al menos en términos orgánicos—, sin embargo, con el tiempo este tipo de tensio-



CRISIS Y PANDEMIA EN PARAGUAY

ALHELÍ GONZÁLEZ CÁCERES*
MIRTHA MALDONADO**

Crisis entrelazadas en un país en crisis

La pandemia del COVID-19 que azota al mundo con sus consecuencias devastadoras, y cuyo epicentro es en este momento América Latina, específicamente Brasil, deja al desnudo la incapacidad del sistema capitalista para dar respuestas a los problemas que aquejan a la humanidad, siendo los derechos básicos más sentidos como es el caso de la salud, la alimentación y el trabajo, los más vulnerados. Los sistemas públicos sanitarios colapsados, algunos más otros menos, dan cuenta del sostenido proceso de mercantilización de la salud, como no podía ser de otra manera dada la naturaleza del modo de producción capitalista, mercantil por antonomasia.

En Paraguay la pandemia es decretada oficialmente el 9 de marzo de 2020 y se establecen acciones y medidas a fin de prevenir el contagio, el 16 de marzo se declara estado de emergencia, el 20 de marzo de 2020 fallece la primera persona a causa del Coronavirus y se decretó el aislamiento general de la población a partir del 21 de marzo, medida que duró hasta el 4 de mayo de 2020 para continuar con una cuarentena, llamada inteligente, constituida por 4 fases, levantadas de forma sucesiva hasta llegar al 4 de octubre fecha en que fue decretado el final de la cuarentena y se instituyó el modo Covid de vivir, o mejor dicho de morir.

La catástrofe sanitaria por la que atraviesa en estos momentos el país no puede comprenderse en su magnitud si no la entendemos desde los elementos que la estructuran, a saber; un Estado oligárquico, con una amplia tradición libe-

ral, baja recaudación tributaria en el contexto de un sistema tributario regresivo; elevados niveles de corrupción y evasión fiscal, así como el elevado grado de informalidad económica y baja calidad del empleo, incluida al mismo tiempo, la ausencia de voluntad para crear capacidades técnicas que permitan una cierta institucionalidad en el quehacer de la gestión estatal, dinamitando desde dentro las posibilidades de éxitos de las políticas implementadas.

La catástrofe sanitaria por la que atraviesa en estos momentos el país no puede comprenderse en su magnitud si no la entendemos desde los elementos que la estructuran

Sin embargo, si sólo observamos estos elementos sin considerar el papel que ocupa Paraguay en la dinámica capitalista a nivel mundial, no podríamos consignar la magnitud del problema, un Estado cuya estructura misma es insostenible en términos económicos, financieros y por, sobre todo, sociales y, por tanto, incapaz de garantizar derechos elementales como el acceso universal a la salud y al empleo.

Por lo que involucrar en el análisis el hecho de que habitamos un territorio que presenta un escaso desarrollo relativo de las fuerzas productivas y cuya economía se sostiene a través del sector primario exportador escasamente diversificado, además del aumento de la centralidad que han adquirido en las últimas décadas las

actividades ilícitas e ilegales como espacios de reproducción de los capitales que operan en el país, que en el 2019 representaron el 42,7% del PIB, equivalente a unos 16.647 millones de dólares, no es un detalle menor, puesto que en 2020 las estimaciones sugieren que representaría alrededor del 46% del PIB.

Los elevados niveles de informalidad de la economía, situada en torno al 71% de la población económicamente activa, la baja calidad del empleo junto con la predominancia de capitales sobrantes, improductivos e ineficientes; permiten comprender la magnitud, en términos económicos y sociales, de lo que para la sociedad paraguaya implica la pandemia y la cuarentena como mecanismo de contención de la propagación del virus.

El gasto público en Paraguay ha sido históricamente bajo con relación al promedio que maneja la región, situado en el 21,2% respecto al PIB

Esto es así, puesto que a diferencia de los demás países de la región, Paraguay no ha atravesado por procesos de industrialización como fue la experiencia del modelo ISI en el siglo XX; de esta manera, se consolida una estructura económica que encuentra en la renta de la tierra en general, y la exportación de soja y carne en particular, los mecanismos a través de los cuales es posible la reproducción ampliada del capital y que, como es sabido, el tipo de valores de uso que se producen determina las condiciones de vida de la clase obrera, urbana y rural.

A este hecho concreto, se añade la ofensiva capitalista en el contexto de la lucha de clases a nivel mundial y el sistemático proceso de desvalorización de la fuerza de trabajo que se observa en la degradación de los salarios, que en el caso paraguayo acumula una caída del 30%, en la misma magnitud, el desmantelamiento de las conquistas obreras, la privatización y/o precarización de los servicios públicos, que constituyen parte de los salarios indirectos de la clase obrera, han agudizado la situación por la que atraviesa el conjunto de la población en un escenario de

crisis general.

Particularmente, en el caso paraguayo, si bien presenta uno de los salarios mínimos más altos de la región y un crecimiento casi sostenido durante las últimas dos décadas, esta bonanza económica propiciada por los precios favorables de las commodities en el mercado internacional, no se han visto acompañadas por una mejora sustantiva en la calidad de vida de la clase trabajadora, sino que ha sido todo lo contrario.

La baja calidad de los servicios públicos, en particular de salud, educación y transporte, han incrementado la proporción del salario que es destinada a satisfacer dichas necesidades. En el caso del sistema público de salud, observamos que, a medida que el presupuesto destinado por el Estado se ha incrementado, en la misma proporción lo ha hecho el gasto de bolsillo de la población representando hoy el 40% del gasto total en salud; Paraguay, al igual que Haití, Antigua y Barbuda, Guatemala, entre otros, tan sólo gasta el 3% del PIB en salud, siendo uno de los más rezagados en cuanto al gasto público en esta área.

El gasto público en Paraguay ha sido históricamente bajo con relación al promedio que maneja la región, situado en el 21,2% respecto al PIB (<https://www.cepal.org>), asimismo, la CEPAL resaltaba que la débil posición fiscal con la que la pandemia encuentra a Nuestra América, ha agravado los impactos de la crisis. Es decir, el bajo crecimiento económico durante la última década ha significado el estancamiento en los ingresos públicos y, por tanto, han sido insuficientes para cubrir el volumen del gasto público, incrementándose por tanto la deuda como mecanismo de compensación que, actualmente supera los 12 mil millones de dólares, aproximadamente el 35% del PIB, en su mayoría, correspondiente a la emisión de bonos del Estado en el mercado financiero internacional, y en donde el 33% de los recursos financieros obtenidos por este medio va dirigido al pago de deuda pública.

En este sentido, la situación de crisis se ha visto agravada por la histórica aplicación de políticas regresivas que se han manifestado en el escaso gasto público en áreas sensibles como salud y educación; así como en la ineficiencia de su gestión. Al desmantelamiento de las conquistas obreras, se añade la persecución a

las dirigencias sindicales, la eliminación de los contratos colectivos de trabajo, las sistemáticas violaciones de los derechos laborales en los ámbitos público y privado, así como la malversación de los recursos públicos.

Gestión del gobierno en la pandemia

La población respondió de forma disciplinada y sacrificada la disposición de guardar cuarentena quedándose en sus casas, con un subsidio para el sector informal consistente en 500 mil guaraníes equivalentes a 78 dólares. Además de las complicaciones técnicas para la concreción del mismo debido a los elevados niveles de informalidad y a la ausencia de una base de datos que permita a las instituciones públicas identifi-

la situación de crisis se ha visto agravada por la histórica aplicación de políticas regresivas que se han manifestado en el escaso gasto público en áreas sensibles como salud y educación; así como en la ineficiencia de su gestión

car al sector que se pretendía salvaguardar; ese monto paupérrimo quedó capturado por el sector comercial. Los grandes beneficiarios fueron los dueños de cadenas de supermercados, ya que el subsidio no podía efectivizarse, sino que debía gastarse en estas cadenas.

Este programa de transferencia monetaria benefició solamente a 700.000 personas, una cifra importante pero que, sin embargo, ni siquiera representa el 50% de los trabajadores que se ocupan en el sector informal, que representan el 71% de la población económicamente activa estimada en 3.390.555 personas.

Uno de los argumentos de mayor peso que sostenían el aislamiento total y general de la población estaba sustentado en que el sistema de salud no toleraría una demanda de camas en

unidades de cuidado intensivo, así como la importante demanda de insumos requeridos. Fue así, que ese tiempo se dedicaría a fortalecer la infraestructura pública sanitaria para el momento de mayor contagio. Con el propósito de fortalecer todo el sistema de salud para enfrentar las posibles consecuencias ocasionadas por el COVID-19 y para mitigar las consecuencias económicas de la pandemia, el Congreso Nacional aprobó la emisión de bonos del Estado por un valor de 1600 millones de dólares en el mes de marzo de 2020, de los cuales 550 millones de dólares fueron dirigidos al pago de salarios en el sector público.

Las medidas adoptadas por el gobierno, sobre todo las relacionadas al confinamiento a raíz de la pandemia, golpearon con mayor fuerza a las familias de bajos ingresos, quienes han experimentado la pérdida de empleo de por lo menos un miembro por familia. La pobreza alcanzó al 26,9% de la población, aproximadamente 1.921.000 personas cuyos ingresos fueron inferiores al costo de la canasta básica de consumo estimada en 712.618 guaraníes. Mientras que el desempleo alcanzó a 266.902 personas, afectando en mayor proporción a los jóvenes de entre 15-29 años.

El país había cerrado el 2020 con 2.262 fallecidos. Actualmente, a tan solo cuatro meses del 2021 se contabilizan 6.196 fallecimientos y 274 mil casos confirmados, sin embargo, a pesar de situarse en el pico de la curva de contagios, las medidas implementadas han sido no sólo erráticas, sino que se han caracterizado por la improvisación y la ausencia de una estrategia que permita contener al virus y mitigar los impactos de la crisis sobre la población más vulnerable. Al mismo tiempo en que escasean medicinas e insumos en los hospitales públicos, medicamentos esenciales son comercializados de contrabando en la frontera y la especulación en los precios de las medicinas no ha sido combatida por el gobierno, dejando a su suerte a la población más vulnerable, aquella que no puede ir a vacunarse a Estados Unidos, ante la indolencia del Estado.

En este sentido, la vacunación masiva de la población se constituye en la principal herramienta para contener al virus, y es justamente en donde el gobierno ha demostrado su mayor debilidad, quedando en medio de fuegos cruzados

dos entre Estados Unidos que busca mantener su hegemonía en la región a través de la distribución de las vacunas y, por otra parte, China que busca ampliar su presencia. En este contexto, Paraguay no sólo se ha negado, por sus vínculos con Taiwán, a adquirir las vacunas chinas, sino que, al mismo tiempo, se niega a solicitar cooperación a Cuba en el marco de la fase III de los ensayos clínicos de las vacunas cubanas, quedando a merced de lo que pueda obtener a través del mecanismo Covax, perpetuando el sufrimiento de la población.

Mientras tanto, la situación de los trabajado-

res va empeorando, evidencia empírica de ello es que aquellos trabajadores suspendidos que han accedido al cobro del subsidio otorgado por el Instituto de Previsión Social, que consistía en el 50% del salario mínimo vigente, menos de 160 dólares, han sido obligados por muchas de las empresas que se acogieron a dicha medida, a asistir a sus lugares de trabajo otorgando como salario la compensación por suspensión. Un acto a todas luces abusivo, ilegal e inhumano.

La pobreza alcanzó al 26,9% de la población, aproximadamente 1.921.000 personas cuyos ingresos fueron inferiores al costo de la canasta básica de consumo estimada en 712.618 guaraníes. Mientras que el desempleo alcanzó a 266.902 personas, afectando en mayor proporción a los jóvenes de entre 15-29 años

res va empeorando, evidencia empírica de ello es que aquellos trabajadores suspendidos que han accedido al cobro del subsidio otorgado por el Instituto de Previsión Social, que consistía en el 50% del salario mínimo vigente, menos de 160 dólares, han sido obligados por muchas de las empresas que se acogieron a dicha medida, a asistir a sus lugares de trabajo otorgando como salario la compensación por suspensión. Un acto a todas luces abusivo, ilegal e inhumano.

La modalidad impuesta de trabajar desde las casas o teletrabajo, también permitió a las patronales transferir sobre las golpeadas economías familiares de trabajadores, gastos de electricidad, agua, internet, equipamiento, insumos de variada índole. Muchas familias tuvieron que hacer gastos extraordinarios en la adecuación de la infraestructura para el teletrabajo, lo mismo que para la educación virtual. Los límites entre el espacio familiar y el laboral quedaron desdibujados, sumándose en muchos casos más horas de trabajo no remunerado.

Deterioro de la salud mental e incremento de la violencia

depresión, aproximadamente 300 mil personas.

Al tiempo que, la asignación destinada para la salud mental es de 1,84 % del presupuesto total de salud (OPS-Paraguay 2019) y de este ítem porcentaje el 80% es destinado a los hospitales psiquiátricos, huelga decir que el modelo de salud mental paraguayo está sustentado en el asilar-manicomial.

La constatación del aumento en los índices de depresión, ansiedad, tristeza, ataques de pánico en el contexto de pandemia, nos devela de forma inmisericorde las estrechas relaciones existentes entre las condiciones de vida impuestas por el modo de producción capitalista y la salud mental. Si partimos que la esencia del sistema capitalista es la mercantilización de todo, ésta requiere de sujetos que no piensen ni se piensen, sino sobre todo requieren de la producción de sujetos consumidores, con un yo fragmentado que haya internalizado con total convicción el credo capitalista del individualismo y la meritocracia como perspectiva de superación de todos los obstáculos y la imposibilidad de verse como sujetos colectivos potencialmente negadores del orden social vigente.

Es importante señalar que, el consumo de los psicofármacos durante el periodo de pan-

demia también ha tenido un incremento significativo, para felicidad únicamente de la industria farmacológica que es uno de los sectores que más ha acumulado durante la pandemia.

No existe ninguna posibilidad que el capitalismo tenga un rostro más humano, menos cruel, más justo sino todo lo contrario y estas tendencias destructivas del propio sistema son las que condicionan no sólo las condiciones materiales de las personas, sino al mismo tiempo la subjetividad, por ende es tarea nuestra desarrollar estrategias más certeras para que esa rabia, ese malestar que se vuelve hacia el propio individuo, se redireccione hacia una conciencia capaz de desarrollar la fuerza colectiva impugnadora de este sistema.

Otro de los fenómenos que ha mostrado su rostro más cruel es el de la violencia. Las denuncias por violencia familiar también mostraron un incremento durante el año 2020, siendo el registro oficial de 25.950, con 260 casos más que en el año 2019, esta violencia está direccionada principalmente hacia las mujeres y los niños y niñas, y se expresa en el aumento de las denuncias de abuso sexual infantil, constituyendo 2.706 en el 2020, registrándose 8 casos de denuncias por día. Es sabido que los casos que no se denuncian, son tanto o más que los denunciados. Los hechos punibles que se cometen contra los niños, niñas y adolescentes muestran un comportamiento ascendente, poniendo en evidencia que las relaciones de violencia hacia este sector de la población, como hacia las mujeres, configuran relaciones de poder.

Por otra parte, el terrorismo de Estado también se ha hecho presente. El presidente Mario Abdo Benítez en su afán de mover el foco de atención de la crisis económica y sanitaria, se trasladó hasta el norte del país para posar con aires de triunfador ante el asesinato de las dos niñas argentinas por parte de las Fuerzas de Tarea Conjunta, ocurrida el 2 de septiembre de 2020 en la zona de Yby Yau, Departamento de Concepción. Las niñas asesinadas eran María Carmen Villalba y Lilian Mariana Villalba de 11 años de edad. Así también, desde el 30 de noviembre se encuentra desaparecida Carmen Elizabeth Oviedo Villalba, de 14 años, conocida como Lichita, quien se encontraba en la misma zona en que fueron ejecutadas las niñas, mientras que Laura Villalba, madre de una de las

niñas asesinadas y tía de Lichita, se encuentra recluida en una cárcel militar en Niñas Cue y con serias restricciones para recibir visitas, constituyéndose este hecho en uno más del extenso historial de violaciones de los derechos humanos perpetrados por el Estado paraguayo y que le han valido varias condenas internacionales por parte de la CIDH.

La batería comunicacional del gobierno estuvo dirigida en un primer momento a mentir acerca de la edad y la nacionalidad de las víctimas,

Otro de los fenómenos que ha mostrado su rostro más cruel es el de la violencia. Las denuncias por violencia familiar también mostraron un incremento durante el año 2020

una vez desarmadas estas mentiras se enfocaron a criminalizar a las madres de las mismas, alegando que eran combatientes guerrilleras de la llamada organización Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP). Esta colocación oficial pudo ser revertida gracias a la rápida intervención de organizaciones de derechos humanos argentinas, teniendo en cuenta la nacionalidad de las niñas. La campaña desplegada en las redes sociales tuvo la síntesis comunicacional en la frase Eran Niñas.

Luchas y resistencias del movimiento obrero y popular

Es innegable que los altos niveles de fragmentación del movimiento obrero en el que nos encontramos la crisis económica exacerbada por la pandemia del Covid 19, constituye uno de los elementos claves para que las patronales avancen contra los derechos laborales conquistados.

Durante el primer año de pandemia, en todo el territorio nacional las personas empobrecidas se organizaron para alimentarse, constituyendo ollas populares que lograron alimentar a cientos de miles familias paraguayas. Estas organizaciones sobresalieron por el liderazgo de las mu-

jeres que, en torno a un derecho fundamental como es la alimentación, fueron construyendo redes y dando respuestas a las más diversas necesidades que hacen a la vida de las personas.

En medio del confinamiento social impuesto por el gobierno, éste pretendió llevar a tambor batiente una mal llamada reforma de Estado, las organizaciones sindicales lograron una unidad de acción que logró postergar el tratamiento de dicho proyecto de ley. Al tiempo que, diversas organizaciones sindicales habilitaron teléfonos de denuncias de modo a orientar, asesorar y acompañar a los trabajadores/as que en su mayoría desconocen los derechos que los amparan.

Las movilizaciones ciudadanas, los cortes de rutas en todo el territorio nacional que se iniciaron el 6 de marzo y que se prolongaron más de 20 días, con jornadas de represión policial, fueron la expresión de una ciudadanía harta de los abusos y robos del gobierno, cuyo detonante fue la movilización de los familiares de internados y personal de salud ante la acuciante situación de desabastecimiento de medicamentos e insumos en los hospitales y el creciente aumento de contagiados y fallecidos.

El juicio político a Abdo Benítez, aunque no prosperó, logró hacer síntesis del desarrollo de conciencia de la sociedad paraguaya que identifica en el partido de gobierno a uno de los principales responsables de la crítica situación por la que nos encontramos atravesando, una batalla no menor, cuando del partido que se trata es de aquel que sostuvo la dictadura de Alfredo Stroessner por 35 años, y que, a 32 años de una "transición democrática" que no termina de concretarse, no solamente no ha sido juzgado por sus crímenes, sino que continúa haciendo uso de la estructura estatal prebendaria y clientelar forjada por el dictador, beneficiando al mismo círculo cercano que durante décadas manejó las instituciones públicas a su antojo con total impunidad.

* Paraguay, Economista. Presidenta de la Sociedad de Economía Política del Paraguay-SEP-Py. Militante sindical del Sindicato de Trabajadoras y Trabajadores de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Asunción-SITRAFACSO.

* Paraguay, GT *Crisis y economía Mundial*. Psicóloga. Militante sindical del Sindicato de Trabajadoras y Trabajadores de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Asunción-SITRAFACSO



HONDURAS: MANIFIESTO DEL PRIMERO DE MAYO 2021 POR LA REIVINDICACIÓN DE DERECHOS DE LA CLASE TRABAJADORA

Compañeras Y Compañeros:

Desde el 1 de mayo 2019 las Centrales Obreras sentenciamos que:

"A partir del golpe de Estado de 2009, en donde se asestó un golpe fatal a la democracia del cual no se ha podido recuperar, las condiciones de vida y de trabajo de las y los hondureños, se han deteriorado y las perspectivas, serán peores si no nos unificamos y movilizamos frente a las políticas neoliberales y los actos represivos del régimen. Lo que estamos viviendo como país y como pueblo es una tragedia, y los capitalistas: banqueros, empresarios de la comunicación, grandes comerciantes, industriales, terratenientes, etc., aprovechan esta tragedia para incrementar sus precios, aumentar sus ganancias, explotar más al trabajador, privatizar servicios públicos y bienes comunes".

"Para ello, dieron un golpe de Estado, han prostituido los procesos electorales, han violentado el orden constitucional, han dañado seriamente la institucionalidad democrática, impusieron un presidente ilegítimo, ha militarizado la sociedad, se han violentado los derechos humanos, se reprime, se mata y encarcela con el silencio cómplice de la élite del poder y de los imperios europeos y de los Estados Unidos". Por todo ello la solidaridad tiene hoy un valor incalculable frente a las grandes dificultades que enfrenta la humanidad. Desde siempre la clase trabajadora ha hecho un llamado a la unidad y la solidaridad como únicos mecanismos para lograr el avance de las sociedades. Hoy es imperativa la construcción de una nueva humanidad, más solidaria, equitativa y participativa donde las personas puedan desarrollar

plenamente su potencial; y en Honduras es urgente la Central Única de Trabajadores.

¡Viva la solidaridad y la unidad popular!

Si alguna duda se tuvo sobre la existencia de las clases y de la lucha de clases, la peste del COVID-19 desnuda las diferencias abismales entre la clase burguesa y la clase obrera; entre los grupos oligárquicos aliados a las transnacionales y el pueblo en general, los primeros beneficiados y los segundos, víctimas. La lucha ya no solo es contra la explotación sino por la sobrevivencia frente a la pandemia del COVID-19, por el acceso a la vacuna universal y gratuita para toda la

¡No a los despidos, no a la autorización de suspensiones de contratos de trabajo sin goce de salario, no al entorpecimiento de la negociación colectiva!

humanidad, porque los privilegiados de las clases dominantes la disfrutaron y a los trabajadores y a las trabajadoras que producimos la riqueza se nos margina.

¡No al Capitalismo, no a la privatización y acaparamiento de vacunas!

Los héroes de estos tiempos tienen rostro de trabajadores y trabajadoras de la salud, no rostro de banqueros, ni de industriales, ni de otros explotadores, ellos no tienen ninguna importancia cuando lo que está en juego es la vida del pueblo; para los empresarios al Estado hay que achicarlo, porque es el problema y no la solución al crecimiento de sus beneficios, por eso han desmantelado el sistema de salud, privatizan la vacunación y exigen más beneficios para convertir el país en un paraíso fiscal y laboral.

Esta Pandemia ha demostrado, el crimen del capitalismo al desmantelar y privatizar el sistema de salud. Su costo se ha traducido en la pérdida de miles de vidas humanas. La vigencia de la salud pública hoy en día es más importante que el libre mercado. La construcción de hospitales y adquisición de equipo médico hoy es más importante que la especulación en bolsa y el mercado del petróleo. Los trabajadores y las trabajadoras de la salud son más importantes que los ejércitos, pero se les contrata precariamente, se les niega el salario digno y la estabilidad laboral. Los campesinos vuelven a ser los protagonistas que afronten la recuperación nacional. Por todo ello los trabajadores proponemos un nuevo sistema nacional de salud público, integral y gratuito. ¡Vivan los trabajadores, un nuevo sistema de salud ya!

Los resultados del neoliberalismo que, al desregular el mercado laboral, promueve la tercerización y el trabajo temporal no el permanente, son la precarización del trabajo; ello constituye un serio peligro para la protección de la vida de las personas porque ha dejado a millones sin derechos laborales y sociales elementales, sin un salario digno, fuera de los sistemas de Seguridad Social y sin estabilidad económica empujándonos cada vez más a la pobreza y a la migración irregular. Es imperioso reflexionar este 1 de mayo sobre las atrocidades de este modelo para la especie humana. ¡no a la tercerización, no al empleo temporal por hora, no a la precarización laboral!

Compañeros Y Compañeras:

La COVID-19 está evidenciando como los grandes capitales y los países ricos han acaparado las vacunas y puesto en precario la vida de la humanidad, mostrando su mezquindad y las

grandes brechas e inequidades que caracterizan al capitalismo y su modelo neoliberal, que están llevando a la humanidad y al planeta a su destrucción. ¡No al capitalismo salvaje no al neoliberalismo!

Ese acaparamiento de las vacunas lo utiliza el régimen para justificar su fracaso en la dotación de insumos, vacunas seguras y acceso universal y gratuito al sistema de salud. La atroz corrupción de la que estamos siendo testigos hoy, le está robando el futuro a los hondureños y es culpable de la muerte de miles de compatriotas. Por lo que cualquier acto de corrupción e impunidad es repudiable, los trabajadores exigimos transparencia y castigo para los corruptos. Un régimen como el actual el pueblo no se lo merece. ¡Basta ya de corrupción, basta ya de impunidad, basta ya de narcoestado, cárcel para los corruptos!

Condenamos la materialización de suspensiones arbitrarias en todos los sectores económicos del país mediante la aplicación del decreto

Los Convenios Internacionales, la Constitución de la República y el Código de Trabajo son las máximas regulaciones que protege a los trabajadores de Honduras, su cumplimiento es obligatorio y cualquier procedimiento fuera de este es nulo de pleno derecho, las suspensiones y el despido de los trabajadores se han hecho violentando el código de trabajo, se ha impedido el cumplimiento de los contratos colectivos, y la STSS no ha sido capaz de garantizar el cumplimiento de la legislación laboral. ¡No a los despidos, no a la autorización de suspensiones de contratos de trabajo sin goce de salario, no al entorpecimiento de la negociación colectiva!

El Gobierno es responsable de la precarización del sistema educativo nacional al mantener una constante improvisación en la organización de las clases virtuales y semipresenciales, por no entregar los recursos de conectividad y medios didácticos a fin de que el proceso de enseñanza aprendizaje se de en condiciones aceptables, rechazamos y condenamos el pilotaje para obligar

hoy una demanda de la clase trabajadora. ¡sí a la reforma agraria, apoyo para los trabajadores del sector informal!

ANTE ESTA SITUACIÓN, ES OBLIGATORIO LUCHAR UNIFICADAMENTE POR:

1.-Una verdadera independencia ya que a 200 años de declarada es ilusoria.

2.-Exigir un basta ya a la monstruosa corrupción e impunidad y cárcel para los corruptos, que roban el futuro de Honduras

3.-Dotar a los héroes reales de esta pandemia, los trabajadores y trabajadoras de la salud, de los insumos y equipos necesarios para afrontar la difícil tarea de proteger la vida, curar al enfermo, dar esperanza a la sociedad y poner en funcionamiento un nuevo sistema de salud, público universal y gratuito, ratificando nuestra oposición a cualquier intención de seguir privatizando los servicios públicos y elementales como salud, educación, energía y otros, que son derechos del pueblo hondureño.

4.- La derogación del “Tazón de Seguridad”, la “Ley de Secretos” y la “Ley de Escuchas”. Cárcel para los traidores a la patria que violaron la Constitución promoviendo la reelección y para los narcotraficantes y lavadores de activos confesos. Cancelar comisiones interventoras, que solo sirven para destruir las instituciones y para encubrir la corrupción. Basta ya de asaltar a los Institutos de Previsión Social.

5.- Que se respete el Derecho a la libre sindicalización y negociación colectiva haciendo realidad el principio de que todo trabajo permanente y continuo debe ser realizado por trabajadores permanentes, respetando la estabilidad laboral, prohibiendo la tercerización y derogando la Ley de Trabajo por hora. Respeto a todos los convenios de la OIT ratificados por Honduras.

6.- Exigir el fin de la violencia y acoso en el mundo del trabajo, la persecución de los feminicidios, investigación de asesinatos de personas LGTB y la ratificación del Convenio 190 de la OIT.

7.- Exigir a la Secretaría de Trabajo y Seguridad Social velar por el cumplimiento efectivo del Código de Trabajo y el debido proceso, proteger a los a los trabajadores del despido y suspensiones arbitrarias de contratos de trabajo, el cumplimiento irrestricto a la ley del salario mínimo que

El Gobierno es responsable de la precarización del sistema educativo nacional al mantener una constante improvisación en la organización de las clases virtuales y semipresenciales, por no entregar los recursos de conectividad y medios didácticos a fin de que el proceso de enseñanza aprendizaje se de en condiciones aceptables

33-2020 que no fue hecho con la intención de proteger a los trabajadores, si no a las empresas, hecho que seguimos denunciado puesto que la existencia de las empresas sin la generación de empleo decente no tiene ninguna razón de ser, el retroceso actual está llevando a las relaciones laborales al cuasi esclavismo del cual se liberó la humanidad a través de la lucha popular, por ser inhumano. El temor al despido en el capitalismo y en el marco de esta crisis, es más cruel que el látigo del esclavista en la esclavitud. Denunciamos el incumplimiento de los contratos colectivos y la negación del derecho a negociar colectivamente como lo establece la ley, en el gobierno, en las instituciones centralizadas, descentralizadas y en la empresa privada, Exigimos la ratificación del convenio 151 de la OIT.

a los trabajadores del sistema educativo a regresar a clases presenciales sin vacunarlos y sin entregar las mínimas medidas de bioseguridad, no pagar a tiempo a los docentes y precarizar su empleo y seguridad futura desmantelando el INPREMA. ¡no a la precarización del sistema educativo!

Los trabajadores del sector informal de la economía hoy más que nunca enfrentan dificultades para su propia subsistencia y el gobierno no tiene políticas claras para garantizar sus derechos más elementales. Es en el campo donde hay soluciones para la alimentación de nuestro pueblo, es en el campo donde hay soluciones para el crecimiento de nuestra economía, es en el campo donde hay soluciones para la justicia social, la reforma agraria integral sigue siendo

**¡Salud pública de calidad!
¡Educación pública de calidad!
¡Cumplimiento del Código de Trabajo!
¡no a la tercerización!
¡Desarrollo del campo!
¡No a la corrupción!
¡No a la impunidad!**

permita el acceso a la canasta básica.

8.- Garantizar una jubilación digna y oportuna, mediante la reversión de reformas a las leyes previsionales que solamente han afectado a la clase trabajadora el acceso a los servicios de una seguridad social eficiente que permita la protección de los medios de vida de los trabajadores y sus familias.

9.- Respalda la iniciativa ciudadana del sector magisterial para recuperar las condiciones y derechos laborales adquiridos. Exigir la dotación de recursos de conectividad, didácticos y metodológicos para recuperar la educación pública y gratuita.

10.- Revisar la política monetaria, crediticia y fiscal para que redistribuya el ingreso y la riqueza, urgiendo una Reforma Agraria integral mediante una nueva ley que permita el acceso a la tierra, créditos, asistencia técnica y mercados a los pequeños, medianos productores y trabajadores del campo.

11.- Desmilitarización de la seguridad ciudadana, liberación de los presos políticos, esclarecimiento de los asesinatos de dirigentes populares, castigo para los culpables, derogación del código penal que criminaliza la protesta social.

12.-La cancelación de toda concesión de bienes públicos tal como el otorgado a COVI por la corrupta COALIANZA y su inmediata derogación de la ley que la creo.

13.- Exigir la construcción de bordos para evitar inundaciones; y, soluciones para las poblaciones que a 8 meses de Eta e Iota continúan viviendo en condiciones inhumanas a vista y paciencia de las autoridades estatales.

14.- Por el respeto a los Derechos Humanos, un alto al extractivismo y respeto al Convenio 169 de la OIT por el cual llevan al banquillo a Honduras en Ginebra, alto a la criminalización,

persecución, encarcelamiento y asesinato de nuestros hermanos garifunas; exigimos investigación y justicia para quienes luchan por defender sus tierras ancestrales.

Exhortamos a todas nuestras organizaciones de base y federadas a realizar acciones reivindicativas en función de las posibilidades que permita la actual situación de distanciamiento físico y toque de queda.

A 135 años del sacrificio de los mártires de Chicago y a los 67 años de la Huelga del 54, rendimos nuestro más sentido homenaje a quienes protagonizaron tan glorioso acontecimiento y proclamamos desde esta tribuna nuestro convencimiento de que unidos y movilizados frente a las políticas neoliberales y al régimen dictatorial que las impone, podemos recuperar las conquistas perdidas y lograr los cambios estructurales que nuestro país necesita.

**¡VIVA EL PRIMERO DE MAYO!
¡VIVA LA CLASE TRABAJADORA!**

¡Salud pública de calidad! ¡Educación pública de calidad! ¡Cumplimiento del Código de Trabajo! ¡no a la tercerización! ¡Desarrollo del campo! ¡No a la corrupción! ¡No a la impunidad!

CTH

CGT

CUTH

BOLSONARO E A POLÍTICA DA CAVERNA: OS DOIS ANOS (QUE JÁ SE FORAM E OS QUE SEGUE

RICARDO ANTUNES*

Finalmente, a ralé da sociedade burguesa constituiu a sagrada falange da ordem e o herói Crapulinski se instaura nas Tulherias como o “salvador da sociedade”. (Marx, 18 Brumário).

Bolsonaro apresentou-se, durante a campanha eleitoral de outubro de 2018, como sendo um “radical” crítico do “sistema”, embora seja sua autêntica criação, onde nasceu e proliferou. O mesmo “sistema”, vale dizer, que foi responsável pelo golpe parlamentar em 2016.

Aproveitando-se de uma conjuntura internacional favorável, bem como de contingências internas que muito lhe beneficiaram no período imediatamente anterior às eleições presidenciais, o inesperado acabou por acontecer.

representa fielmente, mesmo que, para tanto, procure assumir a *aparência* de independência e autonomia, ainda que, *de fato*, seja um *reles gendarme* da classe dominante.

Os traços pessoais do “líder” são, como muitos tem indicado, claramente neofascistas, oscilando sua ação política entre a preservação de uma raquítica formalidade “democrática”, mas sempre carregando o sonho inabalável de dar o golpe e implantar uma ditadura. Enquanto o bote não pode ser dado, atua como um *autocrata da ordem*, respaldado na enorme militarização que vem sendo realizada cotidiana e sistematicamente em seu governo.

A fórmula encontrada para estruturá-lo -visto

A contrarrevolução preventiva, para recordar Florestan Fernandes (Fernandez, F., A revolução burguesa no Brasil. São Paulo, Zahar, 1975) que estava em curso desde o golpe que levou Temer ao poder, acabou por abrir o caminho para o trágico desfecho nas eleições em 2018.

A *contrarrevolução preventiva*, para recordar Florestan Fernandes (Fernandez, F., *A revolução burguesa no Brasil*. São Paulo, Zahar, 1975) que estava em curso desde o golpe que levou Temer ao poder, acabou por abrir o caminho para o trágico desfecho nas eleições em 2018.

Como tentar caracterizar, ao menos preliminarmente, o governo Bolsonaro?

Penso que o ex-capitão é expressão de uma variante de *semibonapartismo*, isto é, trata-se de uma figura política que, não sendo originária diretamente das classes burguesas, as

que sua candidatura se mostrou como a única capaz de vencer o PT nas eleições em 2018- foi combinar a *autocracia militarizada* com a implementação de uma política econômica *ultra-neoliberal, predatória*, que foi a exigência feita pelo grande capital para que sua candidatura fosse efetivamente apoiada. O empresariado, sabendo do desequilíbrio que tipifica o candidato, temia por algum arroubo nacionalista (de direita), que fora largamente defendido pelo ex-capitão em seu passado parlamentar.

Numa síntese direta: Bolsonaro é uma es-

A matança promovida no Brasil não é erro ou imbecilidade. É genocídio como opção política.

pécie de *Trump dos grotões*. (Utilizei esta expressão no livro *Política della caverna: La controrivoluzione di Bolsonaro*, Roma, Castelvecchi, 2019).

II.- Seus primeiros dois anos se constituíram, como era possível de se prever, na maior tragédia econômica, social e política do país em todo o período republicano. Não há, em nenhum outro momento da história mais do que secular da nossa República, nada que se aproxime à devastação tão profunda e tão agudamente destrutiva que estamos presenciando hoje.

O cenário já sinalizava um período muito duro, uma vez que, desde que o início da década de 1970, ingressamos em um longo período de *crise estrutural do sistema de metabolismo antissocial do capital*, para lembrar István Mészáros (Mészáros, I., 2002 *Para Além do Capital*. São Paulo, Boitempo) que gerou o ideário e a pragmática neoliberais, sob forte hegemonia financeira. Tendência que se aprofundou significativamente a partir do biênio 2008/9, criando as condições para que se forjasse uma *contrarrevolução burguesa de amplitude global*, especialmente a partir de eleição de Trump nos EUA.

Foi nesta contextualidade que a nossa classe dominante, abandonando completamente qualquer resquício de apoio formal à institucionalidade “democrática” (que em verdade nunca esteve em seu horizonte, nem político e nem ideológico) assumiu abertamente sua desfaçatez colonial, escravista e quase prussiana, o que lhe permitiu rapidamente pular para a banda (ou o bando) do ex-capitão, ajudando assim a forjar um monstro *politicamente autocrático, militarizado e ideologicamente primitivo e negacionista*, desde que ancorado economicamente na variante mais rudimentar do neoliberalismo, ou seja, aquela que quer reduzir tudo a pó. Não por acaso, uma das tantas inspirações de Paulo Guedes e Bolsonaro, encontramos na política econômica do medonho governo de Pinochet, tão corrosivamente neoliberal quanto

indigentemente ditatorial.

O que vivenciamos, então, nesta primeira metade do Governo Bolsonaro pode ser assim resumido: desmonte avassalador da legislação social protetora do trabalho; destruição da política de seguridade social, com a aprovação da Reforma da Previdência Pública –em verdade sua destruição– aprovada no dia 22 de outubro de 2019, na qual os assalariados mais pobres foram excluídos de uma efetiva previdência pública, restando-lhes, no máximo, um assistencialismo vergonhoso e acintoso.

No universo sindical, ampliaram-se as medidas repressivas do governo visando o enfraquecimento dos organismos de classe, além de tolher ainda mais o âmbito de atuação da Justiça do Trabalho, empurrando-a cada vez mais para os “valores do mercado” e para a aceitação das imposições oriundas do “mundo corporativo”, do qual a legalização do ilegal trabalho intermitente é o flagelo mais evidente e aberrante.

Vale dizer que esta proposição já estava estampada no programa eleitoral do ex-capitão e seu fiel escudeiro. A denominada Carteira de Trabalho “Verde e Amarela”, bem o sabemos, tem como leitmotiv implantar o sonho das burguesias predadoras, no qual “o contrato individual prevalecerá sobre a CLT”, derogando de vez o que resta da legislação do trabalho no Brasil.

Seus primeiros dois anos se constituíram, como era possível de se prever, na maior tragédia econômica, social e política do país em todo o período republicano.

No plano da destruição da natureza, também não há paralelo em toda a história recente do país. Tivemos uma liberação recorde de agrotóxicos e defensivos agrícolas que adulteram os alimentos, tomando-se ainda mais prejudiciais à saúde pública. As queimadas e a devastação da Amazônia e Pantanal (dentre tantas outras áreas verdes) agudizaram o traço destrutivo desse governo, para benefício das burguesias vinculadas ao agronegócio, à extração de minérios,

madeira etc.

Economicamente, ainda que suas medidas devastadoramente neoliberais tenham gerado catarse na classe dominante, a eclosão da pandemia fez soçobrar o projeto presente em sua política da caverna (Ver Política della caverna, op.cit. e também O Privilégio da Servidão, op. cit, pp. 293/302). O culto da ignorância, na pior linhagem trumpiana, o desprezo e combate à ciência, à saúde pública, tudo isso acabou por levar o país ao fundo do poço, tanto no plano sanitário, quanto no econômico.

Foi esse quadro catastrófico que forçou o governo a criar uma renda emergencial, sem a qual a economia entraria em crise depressiva ainda mais profunda, sem falar no temor de que tal situação pudesse deflagrar uma onda de revoltas e rebeliões sociais.

As reformas tributária e administrativa, as novas privatizações (incluindo a Petrobrás, bancos públicos etc), também estão no tabuleiro negocial deste governo. Se esta é a impulsão que vem do neoliberalismo primitivo de Guedes, vale, então, indagar como agirá o Centrão, frente a essa realidade? Isto porque, todos sabemos, o pântano encontra e agasalha o seu quinhão não só através da barganha negocial parlamentar, mas também através do saque das empresas públicas.

E mais: se a recessão econômica não for estancada e não der sinais de retomada do crescimento, como agirão as distintas frações do grande capital, temerosas de repetir, em 2021, a retração dos ganhos e lucros que imaginaram obter, quando apoiaram e elegeram esse governo? Em 2020, os lucros que pretendiam obter, viram escorrer pelos dedos das mãos, consequência não só da pandemia, mas da trágica condução governamental frente a essa brutal crise sanitária.

Politicamente, já indicamos que Bolsonaro, ora avança em direção à ruptura da institucionalidade jurídico-parlamentar, ora a ela se amolda, pois percebe que o cerco ao seu governo pode levar ao seu fim (arrastando também toda a sua família). É só por isso que o ex-capitão caminha entre estas duas pontes. Sonha com a ruptura institucional e com o golpe ditatorial, mas teme ser fagocitado, se a tacada não der certo. Aqui, vale dizer, tem papel decisivo a postura e ação das Forças Armadas, tema difícil e que se mostra

cada vez mais grave, merecendo, por isso, ser tratado em profundidade e por especialistas.

Antevendo os riscos políticos que estava correndo, o defensor da “nova política” e do “fim da corrupção”, em flagrante evidência de estelionato eleitoral, recorreu ao colo do Centrão. Deu-lhe tudo que foi exigido e assim conseguiu arrastar uma instável maioria dos deputados –o

nesta primeira metade do Governo Bolsonaro pode ser assim resumido: desmonte avassalador da legislação social protetora do trabalho; destruição da política de seguridade social

conhecido *pântano*– de modo a tentar se safar do processo de *impeachment*. Risco, vale dizer, que aumenta cada vez mais, vistos os resultados desastrosos da política genocida do governo em relação à pandemia, cuja letalidade não para de crescer assustadoramente. E, uma vez mais, a maioria do Parlamento brasileiro se curvou às moedas reais, aniquilando de vez o *minguado resquício de respeito que talvez ainda pudesse encontrar* junto à população, para recordar a cortante crítica de Marx.

Por tudo isso, uma vez mais o desfecho deste quadro agudamente crítico parece nos remeter à *anatomia da sociedade civil*, uma vez que a crise tende a se exacerbar nesta segunda metade do mandato de Bolsonaro. Mas, atenção, pois aqui não se fala só de economia e nem só de política, mas de algo um pouco mais profundo: *a economia política*.

III.- Por tudo isso, o cenário que se descortina para o biênio 2021/2 é ainda mais imprevisível. Os níveis de desemprego explodiram e não pararam de crescer, a tal ponto que a informalidade já não consegue absorver os bolsões de desempregados/as. Um exemplo disso vimos nos dados do IBGE, de maio de 2020, que indicavam a redução dos níveis de informalidade, uma vez que também neste universo o desemprego estava se ampliando. Foi assim que, dentre as tan-

tas “conquistas” deste governo-de-tipo-lumpen (figuração que, creio, não precisa ser explicada) mais um novo personagem da tragédia social brasileira foi criado: o informal-desempregado, adicionando ainda mais brutalidade ao monumental contingente de desempregados/as que ampliam os bolsões de miserabilidade no Brasil. Em 2014, depois de visitar a Índia, escrevi que nosso país caminhava para se tornar uma Índia latinoamericana. A provocação parece que fazia algum sentido...

Evidencia-se, assim, a decomposição econômica, social e política do governo Bolsonaro. Como consequência, nas classes populares, o apoio obtido em 2018 se retrai expressivamente. Processo similar vem ocorrendo também nas classes médias, que lhe apoiaram majoritariamente até pouco tempo e que parece estar se desmoronando, como resultado da política letal de combate à pandemia, com centenas de milhares de mortos e que repete, em versão muito pior, como vimos em Manaus, a morte por asfixia de milhares de doentes que não encontraram atendimento nos hospitais públicos.

Se as praças públicas se avolumarem, através da presença multitudinária de amplos contingentes sociais e políticos, só então o Parlamento se verá obrigado a pautar aquilo que vem do clamor popular e assim, finalmente, pautar o *impeachment* do governo Bolsonaro.

Por certo, o núcleo duro do bolsonarismo, ou seja, aqueles que berram como debiloides trocando em manada, ao que tudo indica seguirá com o seu “Mito” até o fim, mesmo quando ele pratica as ações mais indigestas.

Por tudo que indicamos anteriormente, então, a luta pela deposição do governo Bolsonaro não resultará de uma iniciativa parlamentar, mas somente poderá vir a ocorrer como desdobramento de amplas manifestações populares, capazes de empurrar os deputados a abandonar o barco bolsonarista.

Neste cenário, é possível que presenciemos um movimento dúplice, que poderá se desenvolver tanto “pelo alto”, sob o comando das classes burguesas, quanto “pela base”, isto é, no universo das classes populares.

É possível imaginar, por um lado, que a oposição burguesa possa vir a desencadear um processo de descolamento em relação ao governo autocrático e semi-bonapartista que elegeu, o que poderá ocorrer se a crise econômica se intensificar e aprofundar ainda mais o quadro recessivo ao longo desta segunda parte do mandato.

Por outro lado, com o arrefecimento da pandemia, uma vez concluída uma etapa expressiva da vacinação, tudo indica que veremos florescer, nas ruas e praças públicas, um crescente movimento popular de repulsa e confrontação, exigindo o *impeachment* deste (des)governo. Mas é preciso acentuar que esse segundo movimento, de oposição social e popular, não deve ter nenhuma ilusão, nem com a oposição pelo alto e muito menos com o Parlamento. Tanto a primeira, a ação burguesa, quanto a parlamentar, serão tentadas a empurrar a “resolução” da crise para as eleições de 2022, na esperança de fazer a sucessão ao seu modo, sob seu comando e controle.

Já a oposição social e popular terá que se reinventar, evitando especialmente aquele que

tem sido (recorrentemente) o seu principal erro social e político, que é o de atuar como cauda da burguesia, para uma vez mais lembrar Florestan Fernandes. Já é hora de se compreender definitivamente que a política de conciliação de classes é, ao mesmo tempo, um grave equívoco político e, mais ainda, uma impossibilidade real, uma vez que as forças econômicas do capital e as forças sociais do trabalho são entificações sociais inconciliáveis. Os governos do PT, ao longo de quase quatro governos, foram a evidência última e maior desta impossibilidade.

Em outras palavras, somente com uma forte confrontação social e política, extraparlamentar em sua centralidade, capaz de aglutinar um leque de forças populares das cidades e dos campos, poderá ser capaz de dar impulso ao

impeachment do governo Bolsonaro e de sua tropa. E esse movimento social e político encontra ancoragem nas lutas e resistências da classe trabalhadora, com seus sindicatos e partidos de classe, que devem decididamente abandonar a prioridade da ação institucional. Do mesmo modo, encontra densidade no vasto e ampliado conjunto dos movimentos sociais das periferias e no movimento negro antirracista. Deve decididamente incorporar também as rebeliões feministas e LGBTs que lutam contra as múltiplas e persistentes formas de exploração/opressão, dimensões que estão profundamente inter-relacionadas. *Last, but not least*, encontra suporte nas vitais lutas das comunidades indígenas, no movimento ambientalista anticapitalista, nas revoltas da juventude etc, sem ter nenhuma ilusão com as forças burguesas, cujas portas quando se abrem, é para lhes conferir o papel de subalternidade. Tão logo seus objetivos são atingidos, celeremente as portas se fecham. Vide a deposição de Dilma.

Somente através dessa impulsão social e popular é que a luta pelo *impeachment* do governo Bolsonaro poderá efetivamente avançar. Se as praças públicas se avolumarem, através da presença multitudinária de amplos contingentes sociais e políticos, só então o Parlamento se verá obrigado a pautar aquilo que vem do clamor popular e assim, finalmente, pautar o *impeachment* do governo Bolsonaro.

E se esse movimento de deposição, por algum motivo, não se concretizar, ao menos estaremos dando início à criação de uma oposição social e política que poderá efetivamente pensar no que fazer em relação às eleições de 2022.

* Brasil, Professor Titular de Sociologia do Trabalho no IFCH/UNICAMP. Publicou, dentre outros livros,

Uberização, Trabalho Digital e Indústria 4.0 (org., Boitempo, 2020); Coronavírus: O trabalho sob fogo cruzado (Boitempo, e-book, 2020); O Privilegio da Servidão (Boitempo, 2ª. ed. atualizada, 2020).



COLOMBIA: GEOGRAFÍAS DE LA REBELDÍA Y LA DIGNIDAD POPULAR (28A...)

CAROLINA JIMÉNEZ MARTÍN*

El 28 de abril (28 A) miles de mujeres y hombres, la mayoría de ellas jóvenes, ocuparon calles, plazas, vías, parques, monumentos, para expresar su rechazo al gobierno de Iván Duque y al proyecto económico y político que él representa. Desde ese día, y pese a las restricciones derivadas de la pandemia, de la represión estatal y de los fallos judiciales (la magistrada Nelly Villamizar del tribunal de Cundinamarca pretendió prohibir el Paro Nacional a través de una decisión judicial. Este fallo fue considerado por varios juristas como claramente inconstitucional), se ha configurado en todo el país un colorido y diverso mapa de rebeldías en contra del neoliberalismo y la fascistización del régimen (para Sergio De Zubiría, 2020 presenta una cartografía de modelos interpretativos sobre formas del fascismo social en el escenario contemporáneo, <https://www.revistaizquierda.com>).

De esta manera, las *geografías de la rebeldía y la esperanza* se han erigido sobre las geografías de las ausencias y del miedo que pretendían ser instaladas por las voces y las acciones autoritarias, militaristas y antidemocráticas. El geógrafo británico David Harvey nos habla de los espacios de la esperanza para hacer referencia a la necesidad de construir un utopismo espacio-temporal, la tarea según él es “definir una alternativa, no en función de una forma espacial estática, ni siquiera de un proceso emancipador perfecto. La tarea es reunir un utopismo espacio-temporal -un utopismo dialéctico- enraizado en nuestras posibilidades presentes y que al mismo tiempo apunte a trayectorias para los desarrollos geográficos humanos desiguales”.

La ocupación y acción sobre y desde el territorio asumió de esta manera un carácter: *reactivo y afirmativo*. Reactivo, en tanto se constituyó

en un dispositivo disruptivo del tiempo, los espacios y las representaciones del orden capitalista colonial. Las empresas, los comercios, los centros financieros debieron parar y cerrar sus puertas. Las estatuas de genocidas conquistadores fueron derrumbadas. Las principales vías fueron bloqueadas. Los espacios de mercantilización y privatización de infraestructuras básicas fueron atacados. Los lugares geo-estratégicos para la movilización de mercancías fueron paralizados. De esta manera, *las gentes del común* plasmaban sobre los muros y los espacios del poder la furia e indignación que los movilizaba.

Afirmativo, en tanto la ocupación del espacio permitió el encuentro y el despliegue de la ca-

pacidad creativa de los de abajo. Un encuentro que había sido negado por la pandemia y la gestión autoritaria y militarista del gobierno de Iván Duque. De este modo, en las avenidas, en las vías rurales, en las fachadas de las escuelas, en los muros de los barrios populares se plasmaba y se coreaba un canto por la vida. Por el derecho a vivir dignamente y por la posibilidad de pensar y construir colectivamente otro mundo.

El 28 de abril (28 A) miles de mujeres y hombres, la mayoría de ellas jóvenes, ocuparon calles, plazas, vías, parques, monumentos, para expresar su rechazo al gobierno de Iván Duque y al proyecto económico y político que él representa.

pacidad creativa de los de abajo. Un encuentro que había sido negado por la pandemia y la gestión autoritaria y militarista del gobierno de Iván Duque. De este modo, en las avenidas, en las vías rurales, en las fachadas de las escuelas, en los muros de los barrios populares se plasmaba y se coreaba un canto por la vida. Por el derecho a vivir dignamente y por la posibilidad de pensar y construir colectivamente otro mundo.

Ahora bien, aunque el motivo inicial que aupó la movilización popular fue el proyecto de ley de reforma tributaria, nombrada de modo distorsionada como “Ley de solidaridad sosteni-

ble” (Ley que pretende cargar a la clase trabajadora el costo de la crisis capitalista profundizada por la pandemia), en el trasfondo de la rebelión social está el hartazgo con el neoliberalismo y para algunos sectores con el capitalismo. El nivel de precarización de las clases populares (Según datos del DANE en 2020 el 63,8% de la población vive con menos de 1 SMLV, y el 24,8% hasta con 2 SMLV. Esto se expresa en que el 42,5% -alrededor de 21 millones de personas- de los y las colombianas se encuentre en pobreza monetaria -menos de 332 mil al mes- y el 15.1% -74 millones de personas- en pobreza extrema, viven con 145 mil al mes), especialmente de la juventud, así como la comprensión que éstas han elaborado sobre las razones de la crisis, explica que la movilización sea sostenida fundamentalmente por los y las jóvenes de los barrios populares en ciudades como Cali, Bogotá, Medellín, Bucaramanga, Ibagué, Neiva; Palmira; Popayán; por las comunidades indígenas en departamento como el Cauca; y por la población campesina en regiones como el Catatumbo.

Estas geografías de la rebeldía han puesto en el paisaje nacional el potencial disruptivo del constituyente primario. Se inscriben en un momento político que reclama con gritos de dig-

nidad transformaciones profundas en el orden social existente. De ahí que sus justas reclamaciones no se agoten en ajustes parciales en el proyecto dominante. Por tanto, aunque la solitud de retiro de la reforma tributaria que hizo el Presidente Duque al Congreso de la República es un triunfo de la movilización parece que ésta no se frenará. Desde diversos sectores sociales anuncian que se suman al Paro Nacional y perfilan una agenda de negociación con un amplio respaldo social.

Y es que la movilización del 28A no es un acontecimiento extraordinario e inédito en la

historia política reciente de la resistencia social y popular del país. Ésta recupera los acumulados de las diversas luchas populares desplegadas desde el último lustro, entre otras se destacan: las movilizaciones estudiantiles en defensa de la educación superior pública del año 2018; el Paro Nacional del 21N de 2019 en rechazo al denominado “paquetazo neoliberal de Duque”; las revueltas en contra de la brutalidad policial que condujo al asesinato de Dilan Cruz y Javier Ordoñez y la posterior masacre de 13 jóvenes en Bogotá y Soacha el 9 de septiembre del 2020; las movilizaciones de las mujeres en contra de la violencia de género; la lucha territorial de la Minga indígena de Octubre del 2020. Así como las diversas manifestaciones a favor del proceso de paz y en rechazo por el asesinato de líderes y lideresas sociales. Se ha abierto desde hace algunos años un horizonte transformador que tiene un escenario de disputa político-electoral importante en el 2022.

La ocupación y acción sobre y La fuerza de esta rebeldía y la amplitud territorial con que se expresa explica el nivel de brutalidad y represión con que ha respondido el bloque en el poder; configurando lo que dolorosamente tenemos que denominar las geografías de la muerte.

De ahí, que la fuerza vital que se despliega hoy en los espacios urbanos y rurales de Colombia requiera una lectura cuidadosa que no sucumba a las pretensiones explicativas soportadas en la espontaneidad; y valore este acontecimiento en perspectiva de un proceso acumulativo de fuerza, lucha, capacidad organizativa y creativa de las gentes del común.

La fuerza de esta rebeldía y la amplitud territorial con que se expresa explica el nivel de brutalidad y represión con que ha respondido el bloque en el poder; configurando lo que dolorosamente tenemos que denominar las geografías de la muerte. Posterior al anuncio del retiro

del proyecto, y con la pretensión de que éste contendría la movilización, el ejército y la policía han desatado un baño de sangre contra los y las jóvenes manifestantes dejando una cifra aún desconocida de muertos, heridos, desaparecidos y retenidos ilegalmente.

A pesar de esta represión las calles hoy son de las gentes del común que con dignidad luchan por un país donde se pueda vivir dignamente. A parar para avanzar viva el paro nacional.

* Este artículo se terminó de escribir el 2 de mayo de 2021.

** Colombia, GT *Crisis y Economía Mundial*, Profesora del departamento de ciencia política de la Universidad Nacional de Colombia.



LA MILITARIZACIÓN DE LA AGENDA DE SEGURIDAD REGIONAL

LORETA TELLERÍA ESCOBAR*

La post Guerra Fría, significó el reacomodo del tablero geopolítico mundial, lo que supuso el cambio del concepto de seguridad, de uno de base tradicional o restringido, a uno de base amplia y liberal. Dentro del primer ámbito, se encuentra el paso de la concepción de “seguridad colectiva”, que implicaba una respuesta coordinada entre los Estados ante la emergencia de amenazas externas, a uno de “seguridad cooperativa”, que imprimía al concepto respuestas más proactivas y de tipo preventivo, ligadas a la integración, la confianza mutua y la búsqueda de paz. Paralelamente, en la década de los noventa, surgieron dos conceptos que replantearon todo el andamiaje institucional de la seguridad: la “seguridad humana” y la “segu-

rativa, seguridad humana, seguridad ciudadana, seguridad alimentaria, seguridad pública, etc.) hace muy difícil su manejo a nivel global, regional e incluso nacional. Viejos y nuevos marcos institucionales en el ámbito de seguridad tienen que convivir entre sí; por ejemplo, en el caso de la OEA, aún es una incógnita saber cómo se articula el vetusto Sistema Interamericano de Defensa (SID) instituido en el periodo de la Guerra Fría, con instancias como la Secretaria de Seguridad Multidimensional y sus subsecuentes apartados en los temas de antinarcóticos, antiterrorismo y seguridad pública.

Otra de las constataciones, es la conformación de una unipolaridad militar en el mundo a la cabeza de Estados Unidos. De acuerdo a

guerra de tipo convencional junto con el surgimiento de lo que se ha denominado guerras híbridas (“Una combinación de la letalidad de la guerra estatal con el fanatismo de la guerra irregular” en Hoffmann, Frank. 2007. *Conflict in the 21st Century: The Rise of Hybrid Wars*. Arlington: Potomac Institute for Policy Studies). Este escenario y su tratamiento, no hace más que reflejar la permanencia de los medios militares y los fines políticos que persiguen dichos medios. Es decir, pueden haberse cambiado o ampliado las amenazas, pero siguen siendo abordadas desde lo militar.

Lo preocupante es que, junto a la securitización de las amenazas, existe la ausencia de debate en temas como “relaciones civiles-militares” o “control civil de las Fuerzas Armadas” (FFAA), que otrora, eran indispensables en materia de construcción democrática, y que actualmente están ausentes de la agenda política y académica. El peligro, es que un concepto amplio de seguridad no sólo sirve a los militares para ampliar su margen de acción, sino que ha sido incapaz de generar estrategias de control civil sobre el manejo de la defensa, y evitar así, desastres como lo sucedido en la guerra contra las drogas, la guerra contra el terrorismo y el manejo de la seguridad pública.

Frente a este contexto, cabe la pregunta ¿Cómo se maneja el tema de seguridad en la región de América Latina? ¿Se sigue dependiendo del obsoleto SID? ¿Manejamos nuestras propias amenazas o dejamos que nos las impongan? ¿Qué rol juegan las autoridades políticas y los militares en materia de defensa y seguridad?

Hace algunos años, existieron intentos de crear una estructura subregional en materia de defensa y seguridad. El Consejo de Defensa Suramericano en el marco de la UNASUR y la Escuela de Defensa del Alba, buscaban objetivos concernientes a la definición de políticas, medios y amenazas no impuestas. No obstante, su conformación bajo gobiernos de izquierda o progresistas, las convirtieron en intentos fallidos tras la ola de renovación conservadora que vive la región.

En la actualidad, los gobiernos de América Latina en su gran mayoría, salvo excepciones –Cuba y Venezuela– manejan el mismo guion de amenazas que vienen configuradas desde la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados

frente a un concepto de seguridad ampliado, existe un presupuesto militar ampliado, que refleja una realidad palpable, no solo a nivel mundial sino también regional: La militarización de la agenda de seguridad.

ridad multidimensional”. Si algo caracteriza a estos nuevos conceptos, es que las amenazas no sólo son identificadas contra el Estado, sino, de manera preferente, contra el ser humano, lo que implica que éstas pasen de un ámbito exclusivamente militar, a uno de carácter social, económico, medioambiental, político, etcétera.

Los problemas que trae aparejado esta ampliación conceptual del término seguridad, se sitúan en los ámbitos metodológico, institucional y operativo. La variedad de conceptos que se manejan simultáneamente (seguridad coope-

datos del SIPRI, el gasto militar mundial para el 2020, asciende a casi 2 billones de dólares, de los cuáles Estados Unidos representa el 39%, seguido de China con el 13%. Es decir, frente a un concepto de seguridad ampliado, existe un presupuesto militar ampliado, que refleja una realidad palpable, no solo a nivel mundial sino también regional: La militarización de la agenda de seguridad.

Tras una mirada a la agenda de seguridad internacional, podemos ver que, en varios lugares del mundo, aún prevalecen amenazas de

junto a la securitización de las amenazas, existe la ausencia de debate en temas como “relaciones civiles-militares” o “control civil de las Fuerzas Armadas”

Unidos. El narcotráfico, el terrorismo y el crimen transnacional configuran la panoplia argumentativa donde todo cabe, incluido el viejo “enemigo interno”.

A esto, debemos agregar, el análisis acerca del control civil que se ejerce sobre los ámbitos de defensa y FFAA en la región. De manera histórica, en nuestros países ha existido una desconexión entre el mundo académico y los temas militares; a lo que se suma, la concurrencia de una especie de “pacto de reciprocidad” entre el ámbito político y militar, que consiste en mantener el statu quo institucional a cambio de la estabilidad política.

Dadas estas características, en general, las FFAA en Latinoamérica se adaptan pragmáticamente y de manera ineficiente a los requerimientos de la agenda de seguridad internacional en su sentido amplio; sin haber resuelto aún, los temas de seguridad en su sentido tradicional o restringido. Los conflictos internos en Colombia, a pesar de la firma de los acuerdos de paz, grafican muy bien este tema; al igual que la tensión que existe en su frontera con Venezuela.

La coyuntura de crisis sanitaria frente a la COVID-19, no deja de reflejar esta realidad. De acuerdo a un estudio realizado por RESDAL en 2020, las FFAA a nivel regional, han tenido un rol asignado en la prevención y atención sanitaria, en áreas como apoyo a sistemas de salud, mantenimiento del orden público y fronteras, y apoyo directo a la población a través de la distribución de alimentos y agua (*RESDAL La labor de las fuerzas militares en contexto de crisis. Covid-19*, N 2 2020, en <https://www.resdal.org/assets>).

Bajo este escenario, el riesgo es que la post pandemia también requiera de los servicios militares. En Brasil se dice que más de 125 millones de personas sufren de inseguridad alimentaria

debido a la crisis económica generada por la pandemia (Folha, 14 de abril de 2021), paralelamente, Bolsonaro pide a las FFAA que garanticen “la paz para gobernar” (Télam, 15 de abril de 2021). A esto se suma, la oleada migratoria desde Centroamérica hacia Estados Unidos, que ha promovido el desplazamiento de tropas, no sólo de este último país, sino también de México, Guatemala y Honduras (France24, 14 de abril de 2021). El peligro, nuevamente, es que temas de seguridad alimentaria, sanitaria y migratoria sean en última instancia enfrentados con los militares.

En síntesis, la ampliación del concepto de seguridad ha dado lugar al aumento del poder militar en todos los ámbitos: global, regional y nacional. Este poder se ve reflejado no sólo en la ampliación de las funciones de las FFAA y de su presupuesto, sino también en la emergencia de viejas amenazas a la democracia surgidas desde la propia institución armada, como fueron los golpes de Estado sucedidos en Honduras en 2009 y en Bolivia en 2019, ambos, paradójicamente, en pleno siglo XXI.

En la actualidad, los gobiernos de América Latina en su gran mayoría, salvo excepciones –Cuba y Venezuela– manejan el mismo guion de amenazas que vienen configuradas desde la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos.

* Bolivia, *GT Estudios sobre Estados Unidos*, investigadora de temas de Defensa, Seguridad y Relaciones Bolivia-Estados Unidos del Observatorio de Democracia y Seguridad.



LOS DERECHOS LABORALES DE LOS TRABAJADORES MEXICANOS ANT EL TMEC

CIRILA QUINTERO RAMÍREZ*

El 1 de julio de 2020 entró en vigencia la actualización del Tratado de Libre Comercio, México, Estados Unidos y Canadá (TMEC). Uno de los mayores logros que se han exaltado en este tratado ha sido la inclusión del capítulo 23, (<http://www.sice.oas.org/Trade/USMCA/Spanish/23Laboral.pdf>), referente a los derechos laborales. El apartado refiere al compromiso, por parte de los tres países, para cumplir los preceptos fundamentales de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en torno a un trabajo digno, especialmente en cuanto a lo referente a la libertad de Asociación y Contratación Colectiva; la eliminación del trabajo forzado y del trabajo infantil, la no discriminación laboral y el pago de salario

bajadores mexicanos, que de él se espera, es incierto dadas las condicionantes laborales históricas de México, la lentitud en la implementación de la Nueva Ley Federal del Trabajo (NLFT), aprobada el 1 de mayo de 2019, y la reformulación laboral que existe en Estados Unidos, con la elección de Joseph Biden.

Tres aspectos relevantes sobre la materia laboral en los acuerdos comerciales antes de abordar los tres aspectos mencionados. Primero, la inclusión del aspecto laboral siempre ha estado en discusión. Los promotores de los acuerdos comerciales enfatizan su carácter económico y se niegan a reconocer los efectos laborales y sociales que tienen. Un avance en esta

A pesar, de ser importante la inclusión del capítulo 23, el mejoramiento laboral de los trabajadores mexicanos, que de él se espera, es incierto dadas las condicionantes laborales históricas de México y la reformulación laboral que existe en Estados Unidos, con la elección de Joseph Biden.

digno y el otorgamiento de condiciones laborales justas. El apartado sin duda es un avance, en comparación del TLCAN, que solo incluyó lo laboral y ambiental, como un Acuerdo Paralelo, en donde la presentación de controversias laborales ante la Oficinas Nacional Administrativa de cada país fue uno de los principales aspectos, aunque al final muy pocas controversias tuvieron éxito, a pesar del enorme trabajo que representaron su integración y presentación.

A pesar, de ser importante la inclusión del capítulo 23, el mejoramiento laboral de los tra-

materia, lo constituyen acuerdos como MERCOSUR, que han logrado introducir un apartado social como parte de sus regulaciones. Segundo, mientras se exalta la integración empresarial, el tema laboral sigue manteniéndose en el nivel local, lo que deja a la voluntad de los gobiernos nacionales las decisiones sobre asuntos y controversias laborales. Finalmente, tanto en el TLCAN como en el TMEC, los aspectos relacionados con la parte laboral, como el Acuerdo Paralelo laboral y el capítulo 23, respectivamente, han sido influenciados por el cabildeo de los

sindicatos estadounidenses, como una forma de presión para protegerse y evitar la competencia ilegal por parte de los trabajadores mexicanos mediante la aceptación de salarios más bajos. En ese sentido, la inclusión del capítulo 23 no podría considerarse como los preludios de una integración regional de la clase trabajadora de América del Norte.

NLFT y prácticas laborales históricas

El 1 de mayo de 2019, el presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) decretó la Nueva Ley Federal del Trabajo (NLFT), la promulgación estaba vinculada a sus promesas de campaña en torno a terminar con el charrismo sindical y el liderazgo sindical eterno, aunque también se relacionaba con la exigencia de la representante norteamericana, Nancy Pelosi, para continuar con las negociaciones y, ahora, el cumplimiento, del TMEC.

La NFL tenía como objetivos centrales: impulsar la libertad y la democracia sindical; legitimar los contratos colectivos y la resolución expedita de los conflictos laborales, que coincide con lo previsto en el capítulo 23 del TMEC, para lograrlo se necesitaba implementar una maquinaria que ha resultado muy costosa, se ha expresado que el Congreso aprobó un total de 2 382 millones de pesos en 2020, y su avance ha sido muy lento; para diciembre solo 22 estados habían creado sus Centros de Conciliación, en tanto que algunos de los estados más conflictivos laboralmente, como Tamaulipas, continuaban sin contar con este centro de conciliación. En una conferencia reciente, Arturo Alcalde, abogado laboral de muchos de los sindicatos universitarios, mencionaba que todo está listo: una NLFT, un gobierno protector de los trabajadores y solo falta "que los trabajadores se decidan".

La situación no es tan fácil, quienes le apuestan que por decreto se transformará el mundo laboral de México, se equivocan, las estructuras sindicales y prácticas laborales no escritas que existen, como el cabildeo sindical con los trabajadores para ser legitimados, la pronta adaptación a medidas administrativas por parte de los sindicatos y liderazgos, que se han separado de

La situación no es tan fácil, quienes le apuestan que por decreto se transformará el mundo laboral de México, se equivocan, las estructuras sindicales y prácticas laborales no escritas que existen

las centrales obreras y se han agregado el nombre de “independientes”, para ser reconocidos como democráticos, están mostrando la limitación de la NLFT. Así pues, si no se activa un seguimiento puntual y la supervisión de inspectores para que realmente lo estipulado se cumpla, muy poco se cambiará en el panorama laboral de México. Por otro lado, no solo es que se decidan los trabajadores, quienes han estado sometidos a prácticas corporativas durante décadas, de las que les es difícil salirse, es necesario que se capaciten en cuanto al derechos laborales y cómo exigirlos; la impartición de talleres de capacitación por parte de la Secretaría del trabajo en esta materia resulta por demás urgente.

La lenta implementación de la NLFT y sus consecuencias

Aparte de los límites históricos que enfrenta la NLFT, está la lentitud con la que se está implementando, y que se complicó con la medida errática de cerrar las Juntas de Conciliación durante los meses más álgidos de pandemia en el 2020, que ha llevado a un atraso en la impartición de justicia en cuanto a recuentos solicitados para cambio de sindicato, como de cientos de despidos injustificados. Valga un ejemplo para ilustrar lo anterior.

El conflicto laboral de Matamoros, en enero de 2019, desembocó en el registro de uno de los primeros sindicatos independientes, emergidos de la base laboral. El registro fue otorgado el 5 de junio de 2019. El nuevo sindicato presentó ante la JLCA de Matamoros la petición por recuento para obtener la titularidad de contrato colectivo de al menos 30 maquiladoras, las resoluciones eran esperadas para septiembre-octubre de

2019, sin embargo, se pusieron trabas burocráticas que retrasaron el recuento para mayo de 2020; llegó la epidemia y cerró la JLCA de Matamoros, y no se ha fijado hasta ahora (abril 2021), una fecha clara para el primer recuento. Particularmente, el aspecto de los recuentos es uno de los temas que más interesa en el TMEC y al que están siguiendo muy de cerca los sindicatos y activistas laborales de Estados Unidos, dado que la violación en el proceso podría ser materia para fincar controversias contra empresas que no respetan la libertad sindical en México. El retraso en estos recuentos también podría ser materia de queja ante los paneles de expertos por considerar que se está obstaculizando la impartición de justicia.

el panorama laboral para los trabajadores mexicanos dista mucho de la visión positiva que gobernantes mexicanos, abogados laborista y empresarios se han empeñado en difundir.

La elección de Joe Biden y su alianza con los sindicatos estadounidenses.

Finalmente, la reciente elección de Joe Biden a la Presidencia de Estados Unidos también tendrá un impacto, dado que uno de los puntos centrales de su gobierno ha sido la alianza con los grandes organizaciones sindicales de Estados Unidos, como la AFL-CIO, especialmente en cuanto a mejorar sus salarios y fortalecer sus sindicatos y la contratación colectiva, lo que supone la vigilancia muy cercana en material laboral de empresas norteamericanas fuera de su territorio, especialmente en cuanto a su desempeño laboral, como sería las maquiladoras, el TMEC podría ser utilizado para sancionar a estas empresas o bien influir para regresar a Estados Unidos, lo que llevaría al desempleo de cientos de trabajadores, especialmente en el norte de México. Así pues, el panorama laboral para los

trabajadores mexicanos dista mucho de la visión positiva que gobernantes mexicanos, abogados laborista y empresarios se han empeñado en difundir.

* Sede Matamoros, México, Matamoros investigadora de El Colegio de la Frontera Norte.



MÉXICO: PRIMERO DE MAYO, MAGISTERIO Y LUCHA DE CLASES

SECCIÓN 9 DEMOCRÁTICA SNTE-CNTE

Introducción

Llegamos a otro 1º de mayo en medio de la pandemia por COVID-19 y sus mutaciones. Hace un año nadie podía prever la profundidad con que calarían los distintos aspectos de la crisis del modo de producción capitalista en su fase neoliberal en el mundo y con mayor crudeza en las regiones periféricas. Tales regiones enfrentan el histórico dominio de los poderosos, como nuestros países, desde donde los humildes, los oprimidos, los pocas veces escuchados, alzamos la voz orgullosos de nuestra pertenencia de clase en un día tan emblemático como el que nos convoca.

tasa de ganancia a nivel mundial, la destrucción de trabajo con el consecuente desempleo masivo de trabajadoras y trabajadores que fueron arrojados a condiciones laborales en extremo precarias.

En este escenario, que podría parecer catastrófico e irresoluble, también se abren grietas cada vez más grandes en el sistema capitalista por donde se asoma la luz de la esperanza y de un nuevo amanecer. A través de ellas, las trabajadoras y los trabajadores de todo el mundo, podemos aprovechar para remontar la crisis y empujar el nacimiento de nuevas formas de sociabilidad basadas en la solidaridad y el apoyo mutuo entre los pueblos que hagan más digna

Quienes formamos parte del proceso educativo en Nuestra América tenemos una tarea enorme, de proporciones históricas y debemos prepararnos para estar a la altura de los desafíos que se nos presenten.

El primero de mayo, hace un año, las calles de todo mundo lucieron desiertas o con expresiones poco numerosas de trabajadoras y trabajadores, ante las medidas de confinamiento que impuso la pandemia. Una de nuestras conmemoraciones más importantes se expresó de manera inusual en un escenario terrible para la humanidad entera.

Y decimos que fue y ha sido un escenario terrible no solo por la aparición y propagación del coronavirus a escala global, sino por la crisis que comenzaba a asomarse en distintos lugares del planeta debido a la baja tendencial de la

y más justa nuestra vida en el planeta. En este horizonte, necesitamos más que nunca de la organización y del mayor desarrollo de la conciencia de los que formamos la clase trabajadora como sustento de la vida y de la riqueza en el planeta. Quienes formamos parte del proceso educativo en Nuestra América tenemos una tarea enorme, de proporciones históricas y debemos prepararnos para estar a la altura de los desafíos que se nos presenten.

El magisterio democrático mexicano y el 1º de mayo

Nos vemos en el espejo de los trabajadores que a finales del siglo XIX emprendieron grandes batallas por el establecimiento de la jornada laboral de ocho horas y el mejoramiento de las condiciones de trabajo. Fue su lucha y su sangre las que han escrito la historia de los desposeídos de siempre, de los anónimos que la hacemos con nuestras luchas cotidianas. Hoy como ayer, el eco de justicia multiplicado a lo largo de los años resuena en cada rincón del planeta en la voz de las miles de organizaciones sociales y políticas de las trabajadoras y los trabajadores.

Desde el nacimiento de nuestra Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) en 1979 hasta la fecha, el Primero de Mayo ha constituido un día que nos recuerda nuestro lugar en la lucha de clases en nuestro país y en el mundo. Lo hemos celebrado en las calles, movilizados junto con nuestras hermanas y hermanos de clase. De manera constante hemos recogido en nuestras demandas los dolores, las preocupaciones, las reivindicaciones más sentidas de toda la clase trabajadora y nos hemos solidarizado en nuestro internacionalismo con las luchas de las trabajadoras y los trabajadores de los pueblos del mundo.

Nos sabemos representantes del sector educativo, uno más de la amplia masa de trabajadoras y trabajadores, que se organiza, resiste y lucha por mejorar sus condiciones de trabajo, salariales, de salud y alimentación en sus centros laborales y espacios de convivencia. Lo anterior nos permite entender que este mundo está regulado por la lucha de clases expresada en dos grandes grupos: el pueblo trabajador creador de la riqueza y los patrones, burgueses y capitalistas, los señores del dinero. En esta lucha, estar organizados, discutir y aprender colectivamente es de vital importancia para comprender las artimañas con las que quieren someter, domesticar y, en sus sueños, hacer desaparecer nuestras organizaciones sindicales.

La batalla de la CNTE contra la Reforma Educativa, impulsada por el entonces presidente de México, Enrique Peña Nieto (2012-2018) y los partidos políticos aliados en el Pacto por México, logró detener la evaluación obligatoria y punitiva, recuperar la libertad de los maestros presos por luchar e iniciar la reinstalación de maestras y maestros cesados por no someterse a una evaluación de ese carácter. No obstante, nues-

tra CNTE comprendió que la batalla no había sido ganada y que lo que se avecinaba era un largo camino para la eliminación total de dicha reforma.

Este camino nos llevó a generar expectativas de condiciones más favorables para la atención de nuestras reivindicaciones, tras el proceso electoral de 2018 en el que Morena postuló a la presidencia del país a Andrés Manuel López Obrador (AMLO), con un amplio respaldo popular que lo colocó como Presidente de la República. Sin embargo, las expectativas y la ilusión fueron breves y pronto volvimos a enfrentarnos a promesas y engaños disfrazados de avances y

mesas y enfrentaron al pueblo entre sí.

La importancia del Primero de Mayo está precisamente en que, a partir de las enseñanzas que nos ha transmitido la lucha de las y los trabajadores del mundo y nuestra propia experiencia histórica, hemos aprendido que organizarse, mantenerse unidos, estudiar, resistir y luchar con la movilización y la negociación son la garantía para construir una sociedad mejor. De manera que manteniendo estas directrices, como Coordinadora lograremos materializar nuestros objetivos históricos, democratizar la educación, el sindicato y el país.

normativas que perpetúan la dinámica de individualizar la relación obrero patronal que tienen los trabajadores de la educación con el Estado, con el objetivo de anular la representación sindical. Sin embargo, lo que no lograron los gobiernos anteriores, la 4T lo materializa como continuidad de las políticas neoliberales y de la guerra contra las y los trabajadores.

A lo anterior le sumamos una reforma a la Ley Federal del Trabajo que en apariencia pretende democratizar los sindicatos y abrir oportunidades para que otras organizaciones sindicales disputen la titularidad del contrato colectivo de trabajo. Sin embargo, lo que se esconde es la tendencia al desmantelamiento de los sindicatos democráticos y combativos para que se enfraquen en peleas internas y descuiden su propósito original; en nuestro caso la defensa de la educación pública y gratuita al servicio del pueblo trabajador.

Uno de los efectos de la pandemia y el confinamiento fue la paralización de sectores productivos casi en su totalidad. Esto tuvo como

Nos sabemos representantes del sector educativo, uno más de la amplia masa de trabajadoras y trabajadores, que se organiza, resiste y lucha por mejorar sus condiciones de trabajo, salariales, de salud y alimentación en sus centros laborales y espacios de convivencia.

victorias para el magisterio democrático. Las 18 mesas de “diálogo” que se han realizado entre la CNTE y el Gobierno Federal son muestra de ello, pues no ha habido solución plena a nuestras reivindicaciones, entre las que se encuentran la reinstalación de los compañeros cesados por luchar, la reparación de los daños recibidos, la recuperación de nuestros derechos sociales, laborales, sindicales y el proyecto educativo. El actual gobierno de la mal llamada “4ª Transformación”, la 4T, ha administrado la solución a nuestros problemas, ha tratado de desgastarnos, cansarnos y desmovilizarnos; de tal forma que nuevamente podemos comprobar que en la lucha de clases, la acción liberadora y emancipadora de pueblo trabajador debe ser llevada a cabo por el pueblo mismo.

En este contexto, las enseñanzas de los pueblos latinoamericanos en lucha por su liberación han sido relevantes para advertir que presidentes y gobiernos progresistas, después de asumir su mandato, no pudieron o no quisieron romper con los pactos hechos con el gran capital y las oligarquías, de manera que negaron nuevos escenarios para la lucha de clases. Así, aunque se presentaban como gobiernos emanados del pueblo, al mismo tiempo rompieron sus pro-

Algunas pinceladas sobre los problemas actuales

Ya decíamos que las expectativas puestas en el gobierno y la “nueva” administración del Estado nos confirmaron que quienes definiríamos la solución del problema llamado Reforma Educativa seríamos nosotros mismos, con las acciones que hemos desarrollado hasta ahora. Sin embargo, los resultados apenas visibles de la crisis capitalista mundial y de la coyuntura en la que nos colocó la pandemia, nos han impuesto trabajar y luchar en condiciones adversas, de jornadas extenuantes, de dispersión y de riesgo de exposición a un virus mortal. Baste decir que lo que el gobierno llamó abrogación de la Reforma Educativa fue un engaño que mantiene el espíritu de la reforma anterior y deja en la incertidumbre laboral a los trabajadores de la educación de todo el país, que nuevamente se someten a procesos de evaluación que ponen en riesgo la estabilidad laboral. Hoy vivimos aún las consecuencias de esa reforma que paulatinamente nos despojada del poder que tenemos sobre nuestro trabajo.

A esta Reforma se han sumado una serie de

la deserción escolar va en aumento, pues como hace un año en el Primero de Mayo resonaba en distintos: “con hambre no hay cuarentena”

consecuencia recortes salariales, pérdida de prestaciones e incentivos y el despido masivo de trabajadores. Así, miles de familias fueron orilladas a buscar su fuente de ingresos principalmente en el comercio informal, también afectado por las restricciones promovidas ante la emergencia sanitaria. En estas condiciones de precarización los procesos de enseñanza-aprendizaje se han visto fuertemente afectados, pues, sin trabajo digno, tampoco hay educación digna.

Los efectos sociales, económicos y políticos del binomio crisis capitalista-pandemia han terminado con las fuentes de trabajo de las familias mexicanas, lo que las ha colocado en una situación de vulnerabilidad que pone su vida en riesgo, ante la exposición permanente al contagio y con escasas medidas sanitarias. Ahora, todos los miembros de una familia que se encuentran

en condiciones para trabajar son empujados a las calles a buscar la subsistencia. Es a la luz de esta situación que la deserción escolar va en aumento, pues como hace un año en el Primero de Mayo resonaba en distintos: “con hambre no hay cuarentena”.

Pese a las condiciones en las que nos encontramos por el confinamiento y con una crisis económica cada vez más palpable, en México, el gobierno de la 4T decidió impulsar el programa de educación a distancia por televisión “Aprende en casa”, que ha demostrado ser un rotundo fracaso en sus versiones 1 y 2. Este fra-

ha causado déficit de aprendizaje en los alumnos y en el caso las y los docentes, comienzan a aparecer padecimientos derivados de largas jornadas de trabajo sentados frente a un monitor.

caso es producto de que se ha ignorado a las y los maestros en la construcción de contenidos adecuados para cada región y circunstancia de los más de doscientos mil planteles de educación básica en nuestro país. Una vez más queda demostrado el afán productivista y mercantilista del modelo de educativo impulsado por la llamada 4T, en la que su interés principal es cumplir un calendario escolar.

La Autoridad Educativa Federal (AEF) y el Gobierno Federal después de todo este tiempo no han comprendido que la estandarización de la educación a nivel nacional mediante un programa como “Aprende en casa” es insostenible, por la desigualdad y las condiciones de pobreza en las que vive más del 70% del pueblo mexicano.

En estas condiciones a la mayor parte de maestros y maestras del país nos han impuesto el trabajo a distancia o teletrabajo; a través de sistemas digitales de comunicación. Repentinamente se nos ha implantado un modelo de educación a distancia en el que se pide que usemos nuestros propios medios –teléfonos móviles, equipo de cómputo, pago de internet y de electricidad- para dar seguimiento a los es-

tudiantes; además de atender al trabajo doméstico y las emergencias familiares emanadas de la pandemia. Esto, sumado al fracaso de Aprende en Casa, ha causado déficit de aprendizaje en los alumnos y en el caso de las y los docentes, comienzan a aparecer padecimientos derivados de largas jornadas de trabajo sentados frente a un monitor.

Recién se comienzan a publicar estudios sobre las afectaciones de los trabajadores durante la pandemia, tema que se volverá nodal en la discusión sobre condiciones laborales dignas, ahora que las instituciones y las empresas en distintos sectores productivos buscan migrar a este modelo de trabajo. Un modelo que profundiza la precariedad de nuestras condiciones de trabajo y de cualquier trabajador sometido a este esquema. Sabemos, que en esta circunstancia hay reformas que buscan legislar el teletrabajo, pero solo se quedan en letra muerta si no se considera la organización y el poder de los trabajadores, y si para hacerlas valer no obligamos a los patrones a cumplir con sus responsabilidades.

Por último, reconocemos que, los efectos del neoliberalismo sobre nuestros disminuidos derechos laborales aún se expresan con fuerza, particularmente en el derecho a una jubilación digna. En fechas recientes, el Poder Judicial en nuestro país determinó que el cálculo de las pensiones para jubilados y trabajadores próximos a jubilarse se hará a través de la Unidad de Medida Actualizada (UMA). Ésta constituye una medida arbitraria que sustituye al salario mínimo como referencia para el pago de pensiones, pues la UMA es una unidad de referencia de mucho menor valor que el salario mínimo, lo que precariza aún más a los trabajadores.

Algunas perspectivas más allá de 1° de mayo

En las condiciones actuales, la CNTE tiene ante sí desafíos enormes. Por un lado, empujar sus objetivos históricos de democratizar la educación, el sindicato y el país; y por el otro, integrar a su agenda de lucha las variables que enumeramos en el apartado anterior.

No quitamos el dedo del renglón en el tema de la Reforma Educativa: luchamos por su eli-

minación total, que nuestros compañeros sean reinstalados y que se garantice la estabilidad y la dignidad del trabajo docente.

No quitamos el dedo del renglón sobre el respeto a la organización sindical de los trabajadores y su derecho a ser representados por verdaderas organizaciones, que defiendan sus intereses y no los de pequeños grupos vinculados al Estado y al poder económico, a los dueños del dinero y su proyecto de país.

No quitamos el dedo del renglón y luchamos por un regreso a las aulas y nuestros centros de trabajo hasta que haya condiciones sanitarias adecuadas ante la gravedad de las consecuencias de salud de la COVID-19. La salud de todos y cada uno de los que hacemos posible la educación al servicio del pueblo trabajador es primero.

No quitamos el dedo del renglón y luchamos para que se echen atrás las reformas que profundizan la explotación, la indefensión y la precarización de la clase trabajadora en nuestro país.

Solo el trabajo y la organización con las bases magisteriales, la creación de más Comités de Lucha, de más colectivos y espacios de formación política democráticos, de más organismos de defensa de las y los trabajadores, nos garantizará el avance y las victorias contra el modelo neoliberal capitalista, que lejos de acabarse por decreto, se ha fortalecido y se recompone para dar nuevos golpes a los trabajadores de todo el planeta.

En ese sentido, nosotros pasamos a un importante momento de discusión democrática para construir los acuerdos que nos permitan caminar como magisterio democrático, así como con el conjunto de las luchas populares en nuestro país y en el mundo en esta etapa que inaugura la crisis económica y sanitaria.

En nuestro XIV Congreso Nacional Ordinario como CNTE afinaremos nuestra lectura de la realidad sobre lo que está pasando en el mundo y en nuestro país. Vamos a realizar un balance a conciencia de nuestros aciertos y oportunidades a fin de entrar mejor organizados y más fuertes en la etapa de la lucha de clases que se inaugura. Vamos a profundizar nuestro análisis de las huellas del modelo educativo neoliberal, pero también a apuntalar y potenciar las experiencias de educación alternativa y los proyectos que he-

mos desarrollado como Coordinadora. Así, vamos a delinear el camino que debemos recorrer de aquí en adelante y afinaremos nuestra estrategia y nuestra táctica para alcanzar los objetivos históricos que son nuestra razón de ser como trabajadores de la educación, comprometidos con la educación de nuestro pueblo, con la democratización de nuestro país, por el socialismo y por la liberación de la humanidad entera.

Los convocamos a estar atentos a nuestro proceso y a estrechar los vínculos para continuar construyendo los lazos entre los trabajadores de la educación, entre la clase trabajadora y los pueblos en la patria grande.

UNIDOS Y ORGANIZADOS, ¡VENCEREMOS!
Comité Ejecutivo de la Sección 9 democrática
SNTE-CNTE

* México, Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) del Sindicato Nacional de Trabajadores, Sección 9 de la Ciudad de México.

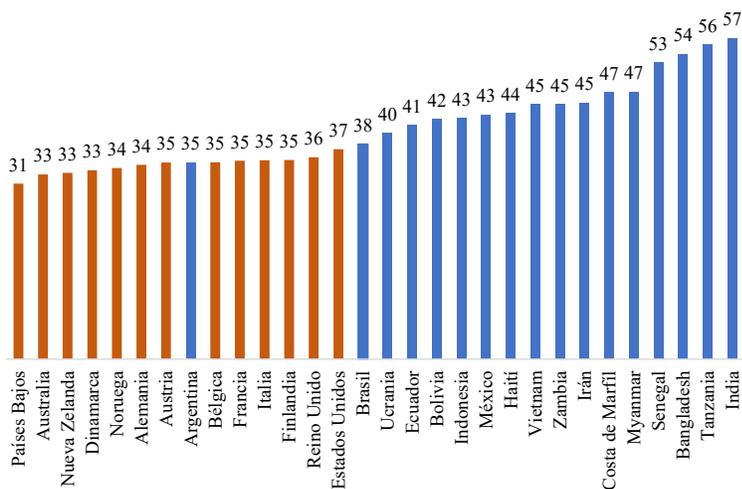


LA SEMANA LABORAL 2020

LUCAS CASTIGLIONI*

En el último informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) se hace referencia a los efectos de la pandemia del Covid-19. El aumento del desempleo y la precarización laboral se aceleraron, profundizando así los esquemas de desigualdad en el mundo del trabajo. Según la base de datos de la OIT, los países que presentan un mayor promedio de horas semanales efectivamente trabajadas se corresponden a la periferia, mientras que en los países centrales la semana laboral es de menos horas. Por lo tanto, la distribución que se expresa en el gráfico remite al interrogante acerca de la apropiación del valor generado por trabajadores y trabajadoras tanto a escala nacional como global.

Gráfico. Promedio de horas semanales efectivamente trabajadas. Países seleccionados.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de OIT. Los datos se corresponden a la última actualización pre-pandemia disponible.

* Argentina, GT *Crisis y Economía Mundial*, FlSYP.

COMITÉ EDITORIAL:

Gabriela Roffinelli, Josefina Morales y Julio Gambina

Las notas son responsabilidad de los autores.

Diseño Editorial:
Verena Rodríguez

nuestraamericaxxi.com

Nuestra América XXI : desafíos y alternativas #55 / Gabriela Roffinelli ... [et al.] ; editado por Gabriela Roffinelli ; Josefina Morales ; Julio C. Gambina. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2021. Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-722-895-3

1. Vacunación. 2. Trabajadores. 3. Pandemias. I. Roffinelli, Gabriela, ed. II. Morales, Josefina, ed. III. Gambina, Julio C., ed. CDD 306.098